

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justas partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En Ultramar: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Exposición.

Señor: El decreto de V. A. de 3 del mes actual, publicado por este ministerio para organizar provisionalmente, y hasta que las Cortes Constituyentes acuerden una ley definitiva, el nombramiento, traslación ascenso y deposición de los magistrados y jueces, ha sido objeto de viva discusión en la tribuna, en la prensa y en todas partes. Su legitimidad constitucional, la oportunidad y conveniencia de los preceptos que comprende, sus consecuencias en el orden judicial y político, todo cuanto, en fin, al decreto puede referirse ocasionó ardientes y aun apasionados debates á que apenas logró poner término el agosto y solemne fallo de las Cortes.

Es natural que esto hubiese sucedido. El decreto trala á la arena de la controversia una solución más al gravísimo problema de la inmovilidad judicial que, planteado en la primera Constitución política con que la nación española inauguró su entrada en el régimen liberal, se renovó en todas las leyes fundamentales en España promulgadas, sin que hasta ahora hubiese sido resuelto definitivamente y satisfactoriamente.

Y preciso es reconocer, señor, que si el más grande obstáculo contra el que se estrelló siempre en la España liberal la inmovilidad de la magistratura fue el carácter inflexible y absoluto del precepto que la establecía, el decreto de V. A., como desarrollo provisional de los artículos 94, 95, 96 y 97 de la Constitución acordada por las Cortes Constituyentes, era bajo cierto y determinado aspecto un gran progreso en cuanto venia á hacer posible lo que no lo había sido hasta ahora, y á convertir en hecho lo que aún no había pasado de una bella y generosa aspiración de los amantes de la libertad y de la justicia.

No faltaron, sin embargo, espíritus celosos y ardientes defensores de las conquistas de la revolución de Setiembre que creyeron ver en el decreto una infracción de los preceptos constitucionales, y una infracción en el soberano poder de las Cortes Constituyentes; infracción de los preceptos constitucionales en la parte que, en el decreto no se podía desde luego en práctica, ó intrusión en el poder soberano de las Cortes por cuanto se creía ver en él una verdadera ley orgánica bajo la modesta forma de una disposición del Poder ejecutivo.

Por muy loable que pueda ser esta excesiva susceptibilidad producida por el amor á las libertades conquistadas por el pueblo español en su última revolución y sancionadas por la augusta Asamblea de sus representantes, hoy es cuestión resuelta que el decreto mencionado no adolece de los indicados defectos. Lejos de tenderse en él á infringir la ley fundamental que nos rige, tiene por único objeto el cumplimiento y la ejecución de sus preceptos en lo hoy posible. Y el Gobierno de V. A., al dictarlo, creyó haber usado de una atribución legítima que le otorgaron las Cortes Constituyentes en el art. 2.º transitorio de la Constitución, autorizándole para tomar las disposiciones necesarias, á fin de cumplir desde luego en la parte posible lo prescrito en los artículos mencionados de la misma. Si el Gobierno estaba autorizado, como no puede dudarse, para adoptar estas disposiciones, es incontestable la legitimidad constitucional del decreto, que no ha sido otra cosa más que el resultado del uso de esa autorización.

Y que el Poder ejecutivo no invadió la esfera de acción del legislativo y soberano de las Cortes Constituyentes, es cosa manifiesta fijando la atención en el carácter provisional del decreto tan terminantemente consignado en la exposición que le precede, y en que á nadie puede fundadamente ocurrirse que por él se hubiese creado ni intentado siquiera crear obstáculo alguno á la libérrima acción legislativa de las Cortes.

Estas decidieron la controversia poniendo fuera de duda por medio de una votación solemne la legitimidad constitucional del decreto.

Pero si esto es cierto, tampoco es posible desconocer que la opinión pública no le recibió con aplauso, ni creyó ver en él una solución completamente satisfactoria del importantísimo problema de la inmovilidad judicial.

Si esta es en todos los pueblos libres de la Europa una garantía de las libertades públicas y pronta de seguridad de independencia en la administración de justicia, y si en nuestra patria ha sido hasta ahora una necesidad fuertemente sentida y nunca satisfecha, la Constitución promulgada por las Cortes Constituyentes ha venido á aumentar si cabe su importancia y á hacer más apremiante esa necesidad. El poder judicial, convertido por ella en piedra angular de las libertades individuales y en la principal garantía de su respeto y observancia, necesita hoy más que nunca del elemento de la inmovilidad si ha de poder cumplir satisfactoriamente tan alta y trascendente misión. Puede asegurarse que de su suerte depende el porvenir de la libertad en España.

Empero necesita también reunir á la vez elevadas y especialísimas dotes para corresponder dignamente á la confianza que en él han depositado las Cortes Constituyentes, y para que el pueblo español vea en la magistratura el firme y celoso guardador de sus derechos. La inmovilidad judicial, que no concibe la razón ni proclama la ciencia sino cuando tiene por objeto una magistratura que satisficé cumplidamente el santo fin de su institución, pudiera ser en España, si se aplicase sin oportunidad, una fuente inagotable de peligros para la causa del orden y de la libertad; y desde luego, por falta de la necesaria preparación, un obstáculo que entorpecería la administración de justicia.

La inmovilidad judicial, tan ansiada por los hombres verdaderamente liberales, ha dado un gran paso hacia su establecimiento definitivo por la altísima prudencia con que las Cortes han planteado y moderado su principio. Pero se necesita aun de gran cordura si no se ha de agostar en flor la liongera esperanza que aquellas han hecho renacer. No es la precipitación, sino la calma reflexiva, el más seguro elemento de éxito feliz cuando se trata de plantear una reforma de tanta importancia.

Y no equivale esto á decir, ni á indicar siquiera, que el personal que forma hoy la magistratura española carezca de la aptitud necesaria para desempeñar sus altas funciones. No faltan en ella, como no han faltado nunca, varones eminentes que por su profundo saber y por su imparcialidad inflable honran la toga y constituyen un eslabón más en la cadena de sus gloriosas tradiciones.

Sin embargo, es lo cierto que, formada en las

sado nuestra patria, no cabe en lo posible que su organización actual responda perfectamente á la unidad de la nueva idea que debe ser su espíritu vivificador, y se halle en la plenitud de circunstancias adecuadas á los gravísimos deberes que la Constitución impone al poder judicial.

No se deduce de esto que el Gobierno de V. A. se proponga ni pueda proponerse introducir la funesta perturbación de otros tiempos en el seno de la magistratura. Se propone, sí, respetar los derechos legítimamente adquiridos; buscar do quiera que se halle el mérito, tanto más modesto cuanto más legítimo; premiar los servicios de los hombres encañados en el cumplimiento de tan sagradas funciones; aumentar, en fin, en cuanto le sea dable, el rico tesoro de saber y de virtudes que han formado siempre el más brillante adorno de la toga española.

No pretende sustituir el decreto de 3 del corriente mes con la arbitrariedad ministerial. Antes de él existían otros como los de 29 de Diciembre de 1838 y 7 de Marzo de 1851, que volverán á regir durante el corto tiempo que tarde en ser ley el proyecto orgánico que el Gobierno de V. A. está firmemente resuelto á someter, con la urgencia propia del caso, á la aprobación de las Cortes Constituyentes.

Para restablecer la calma de los agitados espíritus; para hacer más fucundo el principio de la inmovilidad que tan pronto va á ser aplicado; preparando á la magistratura española para el nuevo período de su vida, abierto por la revolución con sus imperecederas conquistas; pero nunca para hacer fermentar en el seno de aquella la levadura de la arbitrariedad, ni para conculcar legítimos derechos, ni para postergar el saber y la virtud, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de proponer á V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 15 de Julio de 1869.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

#### DECRETO.

Artículo único. Se deroga el decreto de 3 del corriente mes, por el que se establecieron reglas para el nombramiento, traslación, ascenso y separación de los magistrados y jueces de la península é islas Baleares y Canarias.

Madrid, 15 de Julio de 1869.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia de 19 del corriente, se promueve á la plaza de presidente de sala de la audiencia de Barcelona á D. Eugenio de Angulo, y se nombra para la de magistrado de la audiencia de Valladolid á D. Patricio Rodríguez Díaz.

Por decreto del ministerio de Marina del 17 de Julio, se aprueba el reglamento orgánico de sanidad de la armada, que se inserta en el diario oficial.

Por decretos del ministerio de Fomento de 19 del corriente, se nombra comisionado régio para la inspección de la agricultura en la provincia de Murcia á D. Manuel Sorico y Ruiz; se admite á D. Santiago Diego Madrazo la dimisión del cargo de director general de instrucción pública; se nombra director general de obras públicas, agricultura y comercio á D. Eduardo Saavedra, y director general de instrucción pública á D. Manuel Merelo.

Hoy recibiremos por el correo ordinario noticias de la Habana hasta el 30 de Junio. Hasta dicha fecha alcanzan las que nos trajo ayer el *Cronista*, que publica cartas de la Habana del 26. En ellas se dice que el comandante general de Marina había salido el 21 á bordo del vapor *Hernán Cortés* á desempeñar un servicio importante.

El vómito hacia estragos en ambos campos, pero especialmente entre los filibusteros que llegaban de los Estados Unidos.

Había muerto el Sr. Villegas, alcaide de la cárcel, y estaba gravemente enfermo el Sr. Castañón, director del periódico *La Voz de Cuba*.

La noticia de haber sido electo regente del reino el general Serrano se dió allí á conocer el domingo 20 con tres salvas por todos los buques de guerra surtos en bahía y por las fortalezas del puerto. Por la tarde del mismo domingo hubo gran parada de tropas y voluntarios, y la concurrencia de curiosos fué inmensa.

Las operaciones militares habían recobrado gran actividad.

En Santiago de Cuba, dice una carta del 26, ha sido pasado por las armas, como pirata, Mr. Charles Speechman, uno de los invasores que desembarcaron en Baitiquira.

El coronel Menduina sigue ocupando la famosa Sigüenza, el gran baluarte, refugio de toda la canalla insurrecta de las Cinco Villas, de modo que esta no tiene ya donde acogerse, y está de todo punto descorazonada, como suele decirse.

Los insurrectos del Camagüey buscan las sepulturas de los soldados españoles, desenterran los cadáveres, los queman y esparcen las cenizas al viento. Estos horrores no necesitan comentarios....

En Santiago de Cuba se han presentado á aquel comandante general 50 americanos filibusteros, los que se hallaban presos en la actualidad en aquella población. Probablemente irán á presidio.

El tribunal de Marina ha declarado libre á la goleta inglesa *La Hava*, apresada como buque sospechoso por nuestro vapor de guerra *Fernando el Católico*, resultando que va legítimamente despachado para Kingston, Jamaica, y que su armamento de guerra pertenece á los haitianos, y no está destinado á la insurrección de la isla de Cuba. Queda, pues, *La Hava* en libertad, debiendo ser remolcada hasta Kingston por un vapor de guerra español, entregada allí á la autoridad inglesa, para que aquella proceda con arreglo á la ley y garantice que el cargamento de *La Hava*, contrabando de guerra, no será en ningún caso introducido en esta isla.

Los tres jefes principales del último desembarco de filibusteros en las jurisdicciones de Guanahama y Baracoa, nombrados Gariol, Díaz y Jorge

Smith, han sido pasados por las armas en Santiago de Cuba, quedando la partida reducida á unos treinta hombres, que andan dispersos por montes y manglares. El material de guerra y efectos de artillería que trajeron consigo se halla todo en poder de las tropas del Gobierno en Santiago de Cuba.

En la jurisdicción de Santiago de Cuba ha sido destruido un campamento insurrecto que existía en los montes llamados *El Cielo*, dando muerte nuestras tropas al cabecilla incendiario llamado *Bayon*.

Ha sido tomado y completamente destruido el campamento insurrecto San Simón, en la jurisdicción de Santiago de Cuba.

Toda la jurisdicción de Bayamo se encuentra en la más completa tranquilidad; el *Cauto* está convenientemente ocupado por las tropas del conde de Balmaseda, las cuales están distribuidas en columnas volantes que dan los mejores resultados, pues en las operaciones practicadas en menos de mes y medio, han conseguido causar á los insurrectos más de 400 muertos, apresándoles al mismo tiempo cinco cañones útiles de bronce que tenían escondidos, así como también tres goletas que poseían en el lugar nombrado *La Punta*, las cuales se encuentran hoy en Manzanillo.

El titulado general Gomez, que ántes era el terror de aquellas jurisdicciones, se encuentra acorralado en lo más alto de las lomas, sufriendo los horros del hambre, y sin atreverse á bajar de ellas, por temor de ser cazado por nuestros soldados. Las comunicaciones entre Manzanillo, Bayamo y Holguín están de todo punto restablecidas, y el espíritu del país no puede ser ya más satisfactorio. En Jiguani se ha presentado á la autoridad un cabecilla llamado Rendón, con una partida de veinticinco hombres, en su mayor parte armadas, y después de haber matado á su cabecilla principal.

El *Cronista* de Nueva-York, recibido ayer, tiene la fecha de 2 de Julio y trae noticias de la Habana hasta el 30 del mes anterior. Estas noticias son las siguientes:

HABANA, 23.—El general Espinar dió ayer un banquete en honor del general Caballero de Rodas, el cual pronunció un discurso en el que dijo que había ido á la isla contando con el auxilio de 50,000 voluntarios para sofocar la rebelión.

Hay la más completa armonía entre el nuevo capitán general y los voluntarios.

Ha regresado el jefe de la escuadra española después de haber hecho un viaje de inspección.

El general Lesca está persiguiendo activamente las partidas de rebeldes que hay en el distrito de las Cinco-Villas, y tiene encuentros frecuentes con ellas.

Los periódicos dicen que coloca á la caballería voluntaria, compuesta de cubanos, al frente de las filas, para que se distinga como defensora de la integridad de la isla.

Se supone que los rebeldes asesinaron á todos los soldados españoles prisioneros en Sibana Nueva. En las ruinas de una de las casas se encontró carbonizado el cadáver de un oficial español.

HABANA, 30.—Han llegado la capitana *Contoconoc*, que saldrá esta noche para Cayo Hueso, y el vapor correo *Eagle*.

El *Cronista* publica además extensos pormenores sobre la detención de la expedición de filibusteros que trataba de salir para Cuba á bordo del vapor *Catherina Wilhina*:

La expedición, dice, debía componerse de 1,500 hombres, escogidos entre los que se presentaron á alistarse en los diferentes banderines de recluta que hay en aquella ciudad, y se habían fletado tres buques para conducirlos; el vapor citado y dos goletas que se hallaban en la bahía de Gardines. Las cláusulas del enganche eran como sigue: 30 pesos al mes, en oro, de paga á cada soldado raso, y 500 de gratificación por cada año de servicio si la revolución triunfaba, y proporcionalmente á las clases superiores hasta coronel inclusive, debiendo recibir estos últimos 5,000 duros.

La fuerza expedicionaria estaba organizada en un regimiento que tomaría el nombre de primer regimiento de caballería de libertadores cubanos de Nueva-York, y dividida en ocho escuadrones de 110 hombres cada uno, armados de carabinas de Especeer, revólvers y sables, dos baterías de artillería con cañones de 12 y de 60, y un pequeño tren de ingenieros para establecer fortificaciones volantes. La expedición llevaba además dos banderas regladas por las señoras de la junta cubana, y doce banderines, sin contar con un surtido completo de armas, municiones y pertrechos de guerra.

Los reclutas se hallaban diseminados en Staten Island, New-Jersey, Hoboken, New-London y otros puntos inmediatos á esta ciudad; pero acoados por el hambre y viendo que no se les daba dinero alguno, principiaron á desertar, á pesar de las promesas del coronel Ryan, y la fuerza fué reduciéndose gradualmente hasta el extremo que el sábado último no pasarían de 550 hombres.

Los que habían arreglado todo el negocio eran D. Ignacio Alfaro, que se titula ministro de la Guerra de la república cubana; el doctor Borsari, D. Domingo Goicouria, que se hallaban presos, el coronel Ryan y los demás jefes de la expedición. El general Alfaro, alquiló un buque para cumplir estrictamente con su deber, envió el sábado por la noche dos guarda-costas que se apoderaron del vapor *Whiting*, y habiendo hecho señales continuas durante la noche con el gobernador del fuerte Schuyler, averiguó que en los dos remolcadores ó *tugboats*, el *Cool* y el *Mabey*, se hallaban Alfaro y Borsari.

El lunes por la mañana salió el general Barlow, acompañado del almirante Godon, jefe del arsenal de Brooklyn, y del juez Pierrepont, y después de dar aviso al guarda-costas *Campbell*, que se hallaba prestando el servicio de vigilancia en New-London, se presentó en el arsenal, donde tanto los tres buques apresados como los prisioneros hechos están custodiados con la mayor vigilancia. Debemos advertir que los guarda-costas *Henry Ma Culloch* y *Campbell* dispararon varios cañonazos á los buques filibusteros antes de marinarlos, y que el primero hizo además fuego contra los expedicionarios que trataban de fugarlos, de manera que casi fué una batalla en toda forma.

Los prisioneros se hallaban en el pontón del arsenal de Brooklyn.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 19.—A pesar de las noticias contradictorias sobre el viaje de la emperatriz á Egipto para asistir á la inauguración del canal del istmo de Suez, sigue haciéndose preparativos para este viaje, el cual se realizará positivamente á no impedirlo circunstancias políticas imprevistas.

El ministro del Interior, Forcade de la Roquette, está encargado, de acuerdo con el ministro de la Instrucción pública, para redactar el proyecto de *Senatus-consultus*, que será sometido al examen y á la aprobación del Senado en la misma sesión del día 2 de Agosto.

VIENA, 19.—Se han cambiado algunas comunicaciones bastante ágras entre la corte de Roma y nuestro Gobierno con motivo del fallo contra el Obispo de Redigier. Este último ha recibido numerosas felicitaciones por parte de los Obispos y alto Clero del imperio.

Aúnciase una circular que el ministro de Negocios extranjeros piensa dirigir á los agentes diplomáticos de Francia, dándoles conocimiento del resultado de las deliberaciones de la comisión franco-belga. El Gabinete de las Tullerías se felicita en esta circular de dicho resultado, y asegura que esta cuestión no pudo alterar de ningún modo la buena armonía de ambos países desde el punto en que por el acuerdo de las dos partes interesadas perdió todo carácter político.

M. Lyons, embajador de Inglaterra en París, ha recibido de su gobierno el encargo de felicitar al de las Tullerías por el desenlace favorable dado á dicha cuestión.

El *Gaulois* recibido ayer daba la noticia de que se esperaba en Baden, actual residencia de la reina de Portugal, á su esposo el rey D. Luis, á donde también debía concurrir el rey de Italia para tratar, en unión con el de Baviera y el emperador de Austria, la cuestión del Concilio ecuménico y la actitud colectiva que debían observar respecto de Roma.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE JULIO DE 1869.

### UN GOBIERNO QUE GOBIERNE.

*El Imparcial* primero y *La Epoca* después, haciéndose cargo de la situación lastimosa en que se encuentra España en general y algunas provincias en particular, han dejado escapar la siguiente exclamación arrancada, no por el convencimiento, sino por la conveniencia: necesitamos un Gobierno que gobierne.

¡Gran verdad si no fuera tan vaga y si en boca de los liberales no significara exactamente lo contrario de lo que debe significar!

¡Ahi es nada lo que piden aquellos diarios para España! ¡Un Gobierno que gobierne! Es decir, un Gobierno que nos libre de la anarquía, de la confusión, del pillaje, del latrocinio, de la impiedad: un Gobierno que sea esclavo de la justicia y libre para ejercerla; que proteja y ampare á los hombres de bien y persiga y exterminie á los malos de todo género, ya vistan chaqueta, ó ciñan faja ó ostenten dorada casaca de ministro. ¡Ahi es nada, repetimos, lo que desean *El Imparcial* y *La Epoca*! Precisamente una cosa que no hemos visto hacer muchísimos años en este país, en este país donde todo el mundo ha sido gobernante, hasta Becerra.

Pregúntase á todos los que viven de su trabajo, aunque sean empleados del Gobierno, de los cuales se pone en duda que trabajen para comer, preguntémosle y responderán en continencia: ¡Jisto! lo que necesitamos es un Gobierno que gobierne; nada más.

Pero, entendámonos. ¿Qué Gobierno ha de ser ese? ¿Cómo ha de gobernar? ¿Se quiere un Gobierno de partido ó de camarilla? ¿Ha de gobernar para la camarilla y para el partido?—¡No! gritan á coro los españoles de buena fe desde el Bóris hasta el Pirineo. Queremos Gobierno de España, no de pandillas; queremos que gobierne con arreglo á los principios de la más estricta justicia y de la moral más pura, no conforme al capricho, de santones pedantes ó de generales descontentadizos.

Está muy bien. Todos queremos lo mismo; todos los que no esperamos nada del presupuesto ni nos pegamos ciegamente á una bandera política para seguirle en sus aciertos como en sus extravíos. Un Gobierno justo, moral y barato; egida del laborioso y aguijón del holgazán; padre de la gente honrada y padrastro de la perdida; amparo de los débiles y valladar de los poderosos. ¿No quieren esto mismo *La Epoca* y *El Imparcial*? Sin género de duda; pero.... El nudo de la dificultad consiste en saber cómo ha de gobernar ese Gobierno.

Sencillo es pedir un Gobierno que gobierne; pero grandemente dificultoso explicar el mecanismo de ese Gobierno. Sencillo es invocar la justicia, la moralidad y la economía; pero no lo es tanto decir cómo han de quedar satisfechas la economía, la moralidad y la justicia.

Cuanto los periódicos citados claman por un Gobierno que gobierne, escriben, con esta sola frase, un artículo de oposición al ministerio actual, porque nadie pide sino aquello que le falta,

Es así que piden un Gobierno que gobierne, luego no lo tienen, luego el actual no gobierna.

Y así es en efecto; el ministerio de los Sagasta, Zorrilla y Becerra—ministerio de barricadas—ni gobierna, ni piensa en gobernar, ni sabe hacerlo aunque lo desee. En este punto estamos perfectamente de acuerdo *La Epoca*, *El Imparcial* y nosotros; y aun nos atrevemos á decir que, empleado más ó menos, de la misma manera opinan todos los españoles. El actual Gobierno no gobierna; traga. Y para esto, no es menester que pagemos seis mil duros á cada uno de los ministros.

Pero ¿por qué no gobierna? *La Epoca* dirá: porque no sabe armonizar el orden con la libertad, ni sentar doctrinas democráticas sin asustar á las clases conservadoras. *El Imparcial* contestará: porque no encierra á todo el mundo en la legalidad existente y no castiga con mano de hierro á carlistas y republicanos que rechazan la Constitución.

Potísimas razones serían estas si no fueran insignes niñerías. El Gobierno no gobierna, porque ni hay manera de gobernar con la legalidad existente, ni modo de armonizar lo discordante, como es la revolución de una parte y el orden de otra.

Hará Zorrilla prodigios filosóficos: se remontará Sagasta á la cumbre del derecho público; inventará Becerra un nuevo sistema de colonización: tres cosas que serían verdaderamente fenomenales en la historia del género humano; pues así y todo, el Gobierno sería impotente para gobernar con la Constitución democrática; no lograría ni dar fuerza á su autoridad, ni sosiego al país, ni honra á la deshonrada bandera española.

Un Gobierno no puede gobernar si antes no es reconocido como legítimo: primera condición que falta al Gobierno Serrano-Prim, en quien todo el mundo ve personificado el derecho de la fuerza, pero no la fuerza del derecho. No puede gobernar un Gobierno que queda indefenso desde el instante en que entrega al pueblo las mortíferas armas de los derechos individuales, con las que se atacan impunemente la religión, la moral, el individuo, la familia y la sociedad entera. No puede gobernar quien tiene puestos los ojos en la cara de la mayoría y cuenta diariamente las pulsaciones de sus arterias y há menester torturar su ingenio para conciliar ánni nos diversos, apaciguar odios, contener ambiciones y destruir intrigas de partido.

No: no se logrará jamás por este camino un gobierno que gobierne. Y sin embargo, *La Epoca* y *El Imparcial* piensan encontrarlo sin salir del estrechísimo círculo en que culebrean estas miserias que se han dado en llamar, no sabemos por qué, *sistema político liberal*, cuando realmente ni hay tal sistema, ni tal política, ni tal libertad.

Por qué medios podrá darse con un Gobierno que gobierne, no que explote; que rijá, no que sea regido; que resista, no que ceda torpemente ante las exigencias de los alborotadores? ¡Cuán fáciles y llanas son las sendas de la verdad siempre que en el alma hay fé, pureza de intención y desinterés absoluto!

Poned á un pueblo en sus condiciones naturales fomentando su espíritu religioso, del cual pende la pública moralidad; quitad el repugnante espectáculo de autoridades que se envilecen negando su propia y no prestada soberanía; separad de esos lugares donde la bella, pero traidora palabra del tribuno seduce páficamente las inteligencias sinceras y cándidas; inculcad en su alma el sentimiento del deber y no estimuleis demasiado la codicia del derecho: enseñad á ceder antes en este que en aquel; presentad á su vista altos ejemplos de virtud, y decidid prácticamente cómo se respeta lo que Dios y la naturaleza han hecho respetable en el mundo: mirad con ojos de caridad al pobre y no le saqueis el miserable ochavo que necesita para dar de comer á sus hijos: guardad consideración y miramiento hacia el sexo débil, ya luzca las galas de su hermosura en los salones, ya vaya á ocultarlas, como púlica violeta, en las majestuosas sombras del claustro: amparad al que afanosamente cultiva la tierra ó las ciencias, ora vista la chaqueta del labriego, la toga del sabio ó el sayal del monge. Sed, en fin, piadosos para con Dios y justos para con los hombres, amantes del pueblo, no esclavos de una partida de aventureros políticos, defensores de la patria cuando plegira, no incansables perturbadores del orden, fieles á vuestras promesas y juramentos, sóbrios y morigerados, esposos ejemplares, probos ciudadanos, y vereis cuán fácilmente se logra un Gobierno que gobierne, contra el cual sean vanos todos los ataques y todas las conspiraciones.

Pero os empeñáis en que esto es pura teocracia: os empeñáis en que esto es política de sacristía, y ¡ciegos de vosotros! no veis que quien huye espantado de la sacristía cae irremisiblemente en el lupanar.



Elegid, que no os queda otro camino, mal que os pese. ¿Queréis sinceramente un Gobierno que gobierne? Pues id á buscarlo en la política de sacristía. ¿No queréis? Pues contentaos con la política de lupanar.

Los enemigos de la Iglesia dan á entender, por la tenaz oposicion que hacen y los obstáculos que intentan poner á la celebracion del Concilio, que temen mucho de esta augusta asamblea del Catolicismo; y es extraño que tal hagan, los que dicen un día y otro día que la Religión de Jesucristo ha muerto, y que el Pontificado es una institucion caduca que debe desaparecer muy en breve.

Esta contradiccion entre las afirmaciones y la conducta de los incrédulos muestra claramente que la Iglesia aparece hoy como siempre, imponente y majestuosa en medio de las tempestades del siglo. La incredulidad sueña que ha sonado la última hora del Catolicismo en el reloj de los tiempos; pero cuando piensa que este ha sido el sueño de todos los impíos, que han creído ver el fin de la Iglesia, y vé que ellos han pasado y la Iglesia vive y se dispone á dar la batalla al error en un Concilio general, se espanta y teme, presintiendo, á su pesar que hoy, como en los 18 siglos de cristianismo que han pasado, la Iglesia triunfará.

Hé aquí por qué todos los enemigos del Catolicismo combaten con encarnizamiento la idea del Concilio, poniéndole cuantos obstáculos están en su mano. Así que apareció la bula de convocacion, nacieron temores y recelos en el campo racionalista; los protestantes se alarmaron, y los Gobiernos que andan fuera de las vias católicas, no pudieron disimular su inquietud y enojo.

Pruebas inequívocas de esto son la nota del príncipe Hohenzollern, el sínodo protestante alemán y el proyectado conciliábulo de libre-pensadores en Nápoles. El primero quiere que los Gobiernos pongan obstáculos y hasta imposibiliten la celebracion del Concilio; el sínodo de la llamada Iglesia evangélica prusiana hizo una excitacion á los protestantes para que desatiendan la invitacion del Papa y no vayan á Roma, y los libre-pensadores quieren reunirse en son de protesta contra el Concilio, para proclamar el racionalismo al mismo tiempo que la Iglesia lo condene.

Poco, en verdad, significa ninguna de estas cosas, que demuestran toda la impotencia de los enemigos de la Iglesia. La nota del príncipe Hohenzollern que tal vez hubiera podido poner obstáculos materiales á la Santa Sede, aunque nunca insuperables, ha sido desoída por los Gobiernos, convencidos como están de que la Iglesia obrará con independencia, usando de su suprema autoridad: el sínodo protestante alemán no impedirá la vuelta de muchos protestantes al catolicismo, ni dará vigor á una secta que perece y se aniquila, ofreciendo el espectáculo de la muerte y de la corrupcion, mientras la Iglesia se presenta admirable, llena de juventud y de vida: el conciliábulo de Nápoles si llega á reunirse, hará resaltar más la grandeza de la Iglesia, pues sólo ofrecerá estériles discusiones, donde sin orden ni concierto se digan todos los desvarios imaginables, no habiendo dos libre-pensadores que crean lo mismo, en tanto que la Iglesia docente universal reunida en unidad admirable, firme en su fe, apoyada en las inmutables tradiciones de 19 siglos, dictará sentencias desde el Vaticano, que serán escuchadas de rodillas por millones y millones de católicos en toda la redondez de la tierra.

Ya van conociendo, y lo que es más, confesando esta verdad algunos libre-pensadores italianos. Ni á ellos mismos puede inspirar entusiasmo el proyectado conciliábulo; es demasiado raquítico y miserable en comparacion de un Concilio Ecuménico, para que pueda dar aliento á sus adictos en la guerra que hacen á la Iglesia. Además, en la misma Italia, presa de la revolucion, es tal el movimiento católico, tan grande el entusiasmo que despierta la idea del Concilio, que los racionalistas que piensan reunirse en Nápoles, dudan del éxito de su reunion, y aun de que llegue á verificarse. A Ricciardi, uno de los más ardientes partidarios del conciliábulo de Nápoles, se le ha escapado esta confesion: «los clericales se extienden y tienen mucho poder por toda Italia; las mujeres están dominadas todas por el fanatismo y el confesionario; los periódicos católicos se multiplican y viven holgadamente, mientras que los libre-pensadores apenas pueden sostenerse.»

Grandes frutos espera la Italia católica del Concilio; confiamos en Dios que no serán defraudadas sus esperanzas; el desaliento de los impíos es una prenda segura de ello.

Por lo que hace relacion á Alemania, grande es tambien el movimiento católico. Los racionalistas, viendo que nada conseguirá el protestantismo ni los Gobiernos en la lucha contra el Concilio, trabajan por producir el cisma, único medio, segun confiesan, de debilitar á la Iglesia católica. Pero sus intentos no se cumplirán: los Obispos alemanes están firmemente unidos á la Santa Sede, y cumplirán con su deber.

La Correspondencia de Berlín y La Poste de la misma ciudad, dicen que, sean cuales fueren los deseos y actos de los Gobiernos y los «meritorios esfuerzos del príncipe Hohenzollern», nada se conseguirá contra la clericalia romana, mientras no se suscite «entre los miembros de la Iglesia misma el sentimiento de los peligros de que están amenazadas la sociedad moderna y la paz interior de los Estados, por los actos y doctrinas de la corte de Roma.» La Poste añade lo

siguiente, muy digno de consideracion por venir de un periódico anti-católico:

«Si los Gobiernos quisieran oponer protestas á las invasiones del Concilio, en la esfera del poder civil, Roma se contentaría simplemente con anotarlas; y si se resistiera con algo más que con palabras á estas usurpaciones, el Vaticano diría que se le oprimía por la violencia, y protestaría á su vez, esperando con resignacion y confianza mejores dias.»

«La lucha es el elemento vital de la gerarquía romana: luchando ha conquistado su poder. Y ciertamente, hoy no cedería ninguna de sus pretensiones, aunque todos los Gobiernos se unieran para resistirla.»

«No hay más que un remedio contra la peligrosa omnipotencia de Roma: la Constitucion independiente de la Iglesia de cada país.»

«Qué admirable es la Iglesia católica, cuando sus mismos enemigos hacen estas brillantes apologías de ella, en forma de acusaciones y ataques violentos! ¡Cuán grande es el Pontificado, cuando en estos desdichados tiempos en que el Papa está solo y perseguido, dicen sus enemigos que es omnipotente y que da temores á las potestades de la tierra!

Compréndese la oposicion que hacen al Concilio los impíos; pero Dios, que vela por su Iglesia, destruirá sus maquinaciones, y sacará á la Santa Sede triunfante y gloriosa de todos los peligros.

Casi todos los periódicos liberales vienen hoy llenando sus primeras columnas con artículos sobre los carlistas. Parecería imposible si no se tratara de liberales; pero es lo cierto que no hemos visto ni un sólo artículo sobre este asunto que merezca seria refutacion. Injurias, palabras groseras, chanzonetas ridiculas, frases patibularias, declamaciones de plazuela mil veces repetidas, espectros y fantasmas, mentiras y bravatas; tal es en conjunto el libretto, la música y el aparato de esta tragi-comedia representada en las columnas de los diarios liberales.

Unos toman á broma lo de los carlistas y creen que son impotentes hasta para levantar una partida de cien hombres; otros se ponen de manos y piden al Gobierno que extermine á todo enemigo de la libertad, y de la civilizacion y del himno de Riego: cuales llaman á Aparisi sanguinario atribuyéndole deseos de encender la guerra civil: cuales llaman á Cabrera y Tristany dragones de carton pintado: estos piensan que el Gobierno debe dejar en completa libertad á los carlistas para que el mundo vea claramente la exigencia de sus fuerzas, sin perjuicio de tratarlos sin piedad en cuanto se levanten: aquellos creen que vale mas fusilarlos de antemano para evitar muchas desgracias. En fin, cada cual dice lo que le parece y nadie dice cosa que tenga visos de sentido comun.

¡Cosa singular! Se anuncia diariamente por los liberales que los carlistas van y vienen; que están á punto de entrar en campaña; que tienen hechos todos los aprestos militares; que han invadido la frontera y van á atravesarla, etc., etc.; y cuando todo esto viene desmentido por los hechos, cuando ningun vaticinio se realiza, los mismos periódicos liberales que en estas felices invenciones se entretienen, llaman al carlismo el *enano de la venta*, porque amenaza y no da. Pero ¿quién amenaza sino los mismos que se creen amenazados? ¿Quién habla aquí de movimientos carlistas sino los liberales? ¿Quién piensa en la guerra civil sino el Gobierno, que tolera los atropellos, vejaciones y atrocidades que se cometen en Andalucía y otros puntos? ¿Quién conspira más que los conspiradores de siempre, esto es, los liberales? ¿Quiénes han hecho derramar lágrimas y sangre en este país desventurado sino los hombres y partidos que hoy mandan? ¿De dónde proceden las desgracias de este país sino de los generales que se sublevaron, de los regimientos que se venden y de los patriotas que chillan por un pedazo de pan? ¡Y son ahora estos caballeros los que echan en cara al carlismo que quiere desgarrar las entrañas de la patria!

Sentiríamos indignacion contra tanta hipocresía y tanta maldad, si todo ello no nos causara asco.

La Epoca da cierta importancia á una correspondencia madrileña, publicada en el *Univers*, periódico católico de París, en la cual se reconoce hasta cierto punto la legitimidad dinástica de doña Isabel de Borbon.

El corresponsal madrileño del *Univers*, á quien no conocemos, está solamente obligado á ser católico en sus apreciaciones, única condicion que el *Univers* impone á sus colaboradores, pero en las cuestiones libres puede pensar como guste sin que por esto se crea que representa las ideas del periódico. El *Univers*, como EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, vé en este asunto el interés de la Iglesia y el de España, y ya que la cuestion de legitimidad no es apreciada igualmente por todos, creen uno y otro periódico que la conveniencia de los católicos y el bien de la patria exigen que se preste decidido apoyo á don Carlos de Borbon como representante genuino y lógico de la política cristiana.

Algo hay en la correspondencia mencionada del *Univers* que tiene cierta mayor gravedad que lo que se refiere á la cuestion dinástica. Después de hacer justos elogios del partido carlista y de sus principios, con teson y nobleza sostenidos siempre, dice el corresponsal que todos los intereses y todas las clases, el Clero, el ejército, la industria, el comercio, la banca, etcétera, son en general, opositos á D. Carlos; por cuya razon parece que el corresponsal condena la actividad y las esperanzas del partido católico-monárquico.

Primeramente, no es exacto que las clases mencionadas sean opositas á un Gobierno tan conservador como el que D. Carlos traería con

siglo. Esas clases han recibido muchos y muy graves desengaños del liberalismo para que hoy no vuelvan sus ojos al único punto de donde puede venir la salvacion. Tenemos pruebas inconcusas de que esas clases, en su mayor parte, están al lado de D. Carlos. Mas aunque así no fuera ¿creo el corresponsal del *Univers* que es censurable la actividad y la esperanza que muestran los católicos monárquicos? Pues qué, las dificultades que pueden presentarse para llevar á cabo una noble empresa ¿son motivos para abandonarla? Quédese para los egoístas el apocamiento ante los obstáculos; quédese para esos cristianos pacíficos y amantes de la comedia el esperar todo de los sucesos, como si en el hombre no existiese una gran fuerza, la fuerza de la voluntad que á veces se sobrepone á la fuerza misma de los héroes.

El que una empresa sea difícil no es razon para dejarla de acometer. Los grandes triunfos se alcanzan con las grandes virtudes, y las grandes virtudes no son sino grandes esfuerzos del alma humana confortada con el auxilio del cielo.

Desde que ocurrió la famosa sesion del Congreso á que dió lugar el decreto del Sr. Herrera organizando provisionalmente la carrera judicial, se dijo que el general Prim había ofrecido formalmente á sus progresistas y aun á los demócratas que el decreto se retiraría. El ofrecimiento está ya cumplido. Un decreto del regente que lleva la fecha del 15 del corriente deroga el de 3 del mismo que fué refrendado por el Sr. Martín Herrera.

Nuestros lectores recordarán que en la laboriosa crisis que se resolvió hace ocho dias entró por mucho, segun se dijo, el decreto recientemente derogado. Dijese tambien que los unionistas ponian por condicion para entrar en el ministerio la subsistencia del decreto, al paso que los demócratas pretendian su derogacion. Resuelta la crisis no se supo inmediatamente cómo se habia transigido entre tan opuestas exigencias: unos suponian que el decreto objeto de la cuestion se modificaria solamente en algunos puntos, mientras otros aseguraban que se retiraria por completo. La Gaceta nos ha sacado de dudas.

El preámbulo del decreto derogatorio merece en verdad ser conocido, y por eso lo hemos insertado íntegro. A vueltas de una palabrería que causaría risa si no fuese tan pesada, el flamante ministro de Gracia y Justicia, Sr. Ruiz Zorrilla, se empeña en probar que el decreto del Sr. Martín Herrera no tenia nada de inconstitucional y era *bajo cierto y determinado aspecto* un gran progreso, pues que venia á hacer posible lo que no lo habia sido hasta ahora, la inamovilidad judicial.

Pero aunque el decreto de Herrera era una gran cosa, no gustó á los señores y verdaderamente no era tan gran cosa. Así se espresa en sustancia el Sr. Zorrilla. El decreto del Sr. Herrera era muy bueno, pero no era bueno; porque si bien la inamovilidad del poder judicial es cosa muy apreciable, requiérese para establecerla que ese poder corresponda dignamente á la confianza que en él han depositado las Cortes Constituyentes. Al leer este párrafo que le dirige su nuevo jefe, la magistratura española saltará de gozo. Verdad es que á continuacion pondera Ruiz Zorrilla el tesoro de saber y de virtudes que adornan la toga española, pero por más que quiera encubrir la *lisonja* á la magistratura es palpable.

Dejamos á cargo de nuestros lectores las consideraciones que se desprenden del preámbulo del decreto á que nos referimos y á cargo de la magistratura española el apreciar como le parezca el juicio que de ella se forma en el mismo.

En cuanto á la significacion política de ese documento ¿qué se desprende de su publicacion? Se desprende sobre todo que la union liberal que salió triunfante en el Congreso de la proposicion del voto de censura contra el Sr. Martín Herrera, ha sido derrotada antiparlamentariamente por los progresistas y los demócratas, y de ello se deduce claramente que la union liberal lleva la peor parte en la conciliacion monárquico-democrática; que sigue jugando en pérdida.

Despréndese tambien que el sistema parlamentario y sus consabidas practicas continúan siendo pura farsa, como era de esperar, lo mismo después de la revolucion que antes de ella. Y por último, el decreto del 15 del corriente con su preámbulo demuestra que los ministros del actual Gabinete son hombres de grandes tragedias, que por bien de la patria y de la conciliacion que los mantiene en el poder, no vacilan en contradecirse, los unos diciendo hoy que es malo lo que ayer aprobaron como bueno, los otros diciendo hoy que era muy constitucional lo que ayer combatieron por contrario á la Constitucion. ¡Qué ministerio! ¡Qué política!

¿Pero qué importa? Los demócratas y progresistas independientes han triunfado y han conseguido fuera del Parlamento lo que pidieron á las Cortes por medio de una proposicion y las Cortes rechazaron: la nulidad del decreto de Herrera.

Los progresistas y demócratas aspirantes á todos están de enhorabuena. La union liberal de pesame.

¿Qué sucede? ¿Estamos seguros? Nuestros lectores no extrañarán que hagamos estas preguntas en vista de las siguientes noticias que publica EL IMPARCIAL de hoy:

«En la tarde de ayer han sido reducidos á prision en Valladolid, los brigadieres Ibañeta y Oñate, en Barcelona, el coronel Alberni, cuñado del general Gasset, y en Córdoba el de igual clase, señor Carbonell.»

«A las cinco de la tarde de ayer fué conducido á

las prisiones militares el mariscal de campo don Miguel de la Vega Inclán, jefe que fué durante la situacion pasada de la division de caballería acantonada en Alcalá.»

No nos dice EL IMPARCIAL absolutamente nada por donde pueda colegirse cuál ha sido la causa de las prisiones mencionadas, pero si se han hecho con justicia de suponer es que la causa sea grave. Sin embargo, no nos atreveremos á asegurar, ni mucho menos, que no sea todo ello efecto de un miedito cervel que parece que se ha desarrollado de algunos dias á esta parte en las esferas oficiales.

El brigadier Inestral era el jefe de la columna que fué en Setiembre último á Santander á auxiliar al general Calonge cuando ocurrió el levantamiento de los patriotas de aquella ciudad. Era tenido entonces por progresista, segun sus antecedentes.

El general Vega Inclán no fué jefe de la division de Alcalá durante la anterior situacion solamente, sino tambien durante el mando de la union liberal. En Junio de 1866 fué muy celebrado su comportamiento por la rapidez con que se trasladó desde Alcalá á Madrid con toda la caballería de su mando, sin que se notase en ello, el menor sintoma de insurreccion á pesar de las dudas que en aquellas circunstancias podian tenerse.

Decididamente estamos sobre un volcan. Nos confirma en esta idea el siguiente suelto de EL IMPARCIAL:

«Las oposiciones reaccionarias trabajan sin descanso y parecen resueltas á luchar por todos los medios y con todas las armas, por bajos que aquellos sean é indignas estas.

«El Gobierno ha descubierto, no una conspiracion inteligente y enérgica, sino una trama miserable y ruin encaminada á deshacerse, en un momento dado, del Regente del Reino, del general Prim y del Sr. Rivero.

«No conocemos sus detalles; acaso podríamos citar el nombre de la persona á quien se atribuye el pensamiento, pero no lo hacemos por no manchar con su nombre las columnas de EL IMPARCIAL.

«Destruídas las tres columnas firmísimas en que descansa la situacion, vendría el desbordamiento de las pasiones, la anarquía, la ruina del país y luego la reaccion á sentarse en esas ruinas, gritando: «¡Me he vengado!»

«¿Qué patriotismo!»

No sabemos qué entiende EL IMPARCIAL por deshacerse de las personas que cita; pero la solemnidad con que dá la noticia hacen sospechar que la trama miserable y ruin á que alude tendria por objeto algo más que privar de libertad á las personas mencionadas. Tambien deducimos de la manera de dar la noticia, que el tenebroso plan que se indica no se atribuye á los carlistas. Sea como quiera, permitámonos EL IMPARCIAL que pongamos muy en cuarentena su noticia. Tiene todas las trazas de ser uno de tantos recursos tan frecuentemente usados en nuestras luchas intestinas, para inspirar horror hácia los adversarios.

Desgraciadamente alguna vez las pesquisas de los tribunales han demostrado que tenían fundamento los rumores de planes como el que indica EL IMPARCIAL, y no hace muchos años que en una discusion célebre entre el general Narvaez y el general Prim se recordó cierta sentencia que nos suministra un triste ejemplo de lo que acabamos de decir; pero por honra de los españoles no debemos tomar pie de lo que una vez ha sucedido para formar ligeramente ignominiosos juicios respecto á nuestros adversarios. La experiencia ha demostrado en la materia con cuánta facilidad se yerra, y sería de desear que no se aventurase juicio alguno sobre el asunto mientras no hablasen los tribunales.

Por lo demás, las breves consideraciones que hace EL IMPARCIAL sobre las consecuencias de la supuesta trama á que se refiere, no nos parecen muy oportunas. Hablar del desbordamiento de las pasiones, de la anarquía y de la ruina que pueden venir sobre este pobre país, en los mismos dias en que se ha publicado el artículo de La Andalucía, y la exposicion del juez decano de Málaga, nos parece mas propio de un periódico satírico de oposicion que de un diario ministerial.

EL SIGLO, después de dar la noticia de la prision de un general, refiriéndose sin duda al general Vega-Inclán, pregunta, si será ese el principio del sistema del terror que recomendaba un periódico muy relacionado con altísimas personas.

Varios son, en efecto, los periódicos que excitaban un día y otro al Gobierno á que emplee el mayor rigor contra los enemigos de la revolucion.

Ya ayer dijimos el lastimoso estado en que se encuentran las provincias andaluzas, abandonadas totalmente del Gobierno, y puestas á merced de asesinos y malhechores que son el espanto de las clases acomodadas. Hoy, á nuestras observaciones, podemos añadir la que hace el juez decano de Málaga en la siguiente frase: «Podrá no haber movimiento político, pero la sociedad está en completa disolucion.»

La Política, en un largo artículo que escribe sobre este asunto, comenta así las palabras del juez:

«Ese juez, que interrumpe sus sagradas funciones y, con la misma pluma que escribe sus sentencias, formula la acusacion indirecta de los mismos gobernantes en cuyo nombre administra justicia, es la conciencia nacional que habla, es la misma ley que nos acusa, es la sociedad que falla contra el abandono en que el Gobierno de la revolucion tiene á la mayor parte de las provincias.»

Si, exactamente: la voz del juez de Málaga es la voz de la justicia que condena la perversidad de los hombres, para quienes la sociedad es un bocado cuando se trata de saciar ambiciones desordenadas: es la voz que anatematiza las revoluciones hechas con la cooperacion de príncipes que reniegan de su propia sangre, de gene-

rales que quebrantan mil juramentos, de periodistas que anhelan por llegar á ministros. ¿No lo entiende así La Política, defensora de Montpensier y revolucionaria hasta la médula de los huesos? Pues de esta manera lo entendemos todos los que vemos en la disolucion social que el juez de Málaga señala una consecuencia necesaria, inevitable, de los principios revolucionarios y de la inmoralidad política que los liberales han elevado á la categoría de sistema.

La Política no tiene derecho á quejarse. Ya que confiesa que la voz del juez de Málaga es la voz de la ley y de la justicia que acusa al Gobierno, tenga aquel periódico el valor de confesarse tambien comprendido en las implícitas pero severas acusaciones de aquel magistrado.

Un periódico republicano, con motivo de lo mucho que se habla estos dias de los carlistas dice, que no falta quien pida al Gobierno «que los extermine donde quiera que los encuentre; porque no es justo que los españoles paguemos las consecuencias de su obstinacion y loco extravío.»

El diario á que nos referimos no opina que se tomen estas medidas de rigor, interin los carlistas no se lancen al campo. Para este caso, sin embargo, el diario republicano propone lo siguiente:

«Ahora, si como todo induce á creer se lanzan ya á vías de hecho, si encienden la guerra civil, antes que vernos sumidos en sus horrores, antes que vea á nuestra patria anegada en sangre, perdido el sosiego público y destruidas las fuentes de la riqueza nacional, aunque sea temporalmente, pediremos al Gobierno que sea enérgico é inexorable en el cumplimiento de su deber, y hasta le prestaremos nuestro leal apoyo, si este es necesario para conseguir tan laudables fines.»

Convencidos estamos de que los liberales todos, así los monárquicos como los republicanos, ayudarán en caso necesario al Gobierno para conseguir el laudable fin de mostrarse enérgico é inexorable con los carlistas. Pero no hablen para ello de la patria anegada en sangre ni de la pérdida del sosiego público, ni de la destrucción de la riqueza nacional, los que en pocos años han arruinado al país, lo tienen en continua alarma y solo han logrado encaramarse á los altos puestos que ocupan, trepando por cadáveres sin cuento que sacrificaron á su ambicion y desordenado deseo de goces materiales.

EL IMPARCIAL nos ha sorprendido esta mañana con la siguiente noticia:

«El Sr. Rivero ha llevado á los tribunales por injuria y calumnia á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, por un artículo publicado ayer.»

No creemos que llegue la sangre al río, como vulgarmente se dice.

El cargo que hacíamos al alcalde popular de Madrid era el de cobrar las multas en metálico, y esto nos consta por experiencia propia.

Un agente del municipio se presenta en casa del multado y cobra. En vez de recibo da un taloncio que dice: «Papel de multas municipal, que para el caso nos parece lo mismo; porque en la ley no se conoce más papel de multas que el del Estado, y el establecido por el Sr. Rivero no es ese ciertamente.

Y ya que tratamos del asunto, no dejaremos la pluma sin manifestar la extrañeza de que el Sr. Rivero lleve á los tribunales un periódico que no ataca su honra.

Solo en este caso debe un democrata, con arreglo á sus principios, querellarse de un escritor público; nunca cuando dejando á salvo la honra, como nosotros lo hacíamos, se censura un acto del alcalde de Madrid que podrá ser desacertado y hasta ilegal, pero que en nada influye por sí en la reputacion y buen nombre del Sr. Rivero.

El Boletín del Ayuntamiento trata de contestarnos al suelto que escribimos sobre la alcaldía del Sr. Rivero en materia de cementerios, á propósito del entierro de una protestante.

Dicen el Boletín, que los cementerios no son de los católicos, sino de los españoles. Corriente. Es así que los españoles somos católicos, luego los cementerios son de los católicos.

Lo que hay, por desgracia, es que hoy dia disponen de la propiedad de los católicos, como de cosa propia, gentes que serán lo que quieran ó no serán nada, pero que por sus obras parecen más protestantes, moros ó judíos que hijos de la Iglesia; y de consiguiente, privan á los católicos hasta del aire, cuanto más de los cementerios, para regalárselos á los enemigos de la religion que dicen que profesan.

Ni más ni menos.

La Iberia no transije con que haya empleados reaccionarios en la actual situacion. Todo menos eso. Se empeña en que sus amigos tienen mucho talento, mucha ciencia y mucha moralidad, y por consiguiente que deben ocupar las oficinas del Estado.

Sin embargo, hay ministros revolucionarios que no juzgan á los progresistas aptos más que para tocar el himno de Riego y hablar mal de los Curas. ¿Qué hemos de hacerle? Ya que no sirven para empleados, consuélenlos los progresistas con que, en cambio, no sirven tampoco para otra cosa.

Segun se nos comunica de un pueblo de esta provincia, el ayuntamiento, agobiado por las cargas que sobre él pesan, y no sabiendo de dónde sacar recursos, ha obtenido autorizacion (no sabemos de quién) para cobrar una contribucion por derrama entre los vecinos, y ha hecho pagar á varias personas que se hallaban accidentalmente en la poblacion.

¿Qué anarquía, Señor, qué anarquía!



## NOTICIAS CARLISTAS

## TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

## De La Correspondencia:

«Hoy no han circulado noticias concretas acerca de los planes carlistas. Todos convienen en darles poca importancia, y no falta quien pone en duda los rumores que estos días pasados han circulado y de que nos hemos hecho eco, como de cuantas noticias son pasto de la opinión pública. D. Carlos, dicen algunos de sus partidarios en Madrid, no ha salido de París, sino que ha estado enfermo.

De todos modos resulta, como dijimos ayer, que lo único que se sabe de positivo es que trabajan con grande actividad, pero con poco éxito por más que en su opinión tienen por tan probable el triunfo, que se prometen obtenerlo con la misma facilidad con que se hizo la revolución de Setiembre; pero esta es creencia suya.

«Nos escriben de Valladolid que no es cierto que hayan salido voluntarios de la libertad de aquella capital para Madrid, y por tanto no puede ser cierto el rumor de que hayan gritado «viva Carlos VIII» en una calle de Madrid.»

El Certamen publica en su última hora la siguiente estrepandosa noticia:

«Persuena que nos merece entero crédito, nos ha asegurado de la manera más terminante, que D. Carlos de Borbón y Este se halla en Madrid.

A nosotros no nos cuesta trabajo creerlo, puesto que, perseguido por las autoridades francesas y sin partidas carlistas en el territorio español a quien incorporarse, en ninguna parte más seguro que en Madrid, donde, a la sombra de los derechos individuales, todo el mundo se halla cubierto.

Y sino que lo diga el señor conde de Cheste. No es verdad, ¿señor Certamen?

De una carta de Córdoba, fecha 14 del corriente, que publica El Pueblo, tomamos los siguientes párrafos:

«Los partidarios del oscurantismo tienen su cuartel general en esta; así que vivimos alarmados, no porque temamos a sus huestes, sino por la tolerancia que la autoridad superior de la provincia les dispensa, que hace que más que vencidos parezcan vencedores, según lo envalentonados que se muestran.

Baste decir a Vd. que hemos visto las boinas y uniformes de algunos jefes y oficiales del futuro ejército carlista, y que conocemos a la mayor parte de sus individuos, diciéndose de público (y hay motivos para creerlo) que todos tienen sus nombramientos del titulado Carlos VII de todos los empleos así civiles como militares, tanto de esta como de las demás provincias de Andalucía.

Dícese que tenían comprometida la caballería que guarnecía esta y las dos compañías del regimiento núm. 1.º que hace dos días salieron para Sevilla, y que en ocasión en que se disponían a dar el grito fue descubierta por un paisano al comandante general.

Todo esto se dice y todos los síntomas que después se han observado hacen creer sea cierto, pues hace cuatro días no se ve un húsar en la calle, porque se cree que están arrestados en el cuartel.

Tomamos las siguientes noticias de El Imparcial:

«Los carlistas de Toledo lo tienen todo dispuesto, hasta un magnífico pedron primorosamente bordado.

«Según las noticias recibidas ayer de París, los carlistas prorogan su levantamiento para fines del mes de Agosto.

«Anteayer a primera hora salió de Valladolid para Burgos un tren conduciendo tropas, que debieron llegar a esta última población a las doce de la noche.

En dicha capital hubo en la noche del sábado gran excitación y alarma por haberse esparcido el rumor de que habían aparecido tres partidas carlistas.

Esta noticia, sin embargo, no se justificó; pero se asegura que salieron algunas fuerzas de la capital, y que en Quintanilla estaba reconcentrada la Guardia civil.

«Parece que anteayer se recibió un telegrama del conde de España en Bayona participando que se notaba gran agitación entre los carlistas que residen próximos a la frontera.

«Por parte telegráfica recibido ayer se sabe que las autoridades francesas de la frontera han dispuesto que se internen todos los emigrados carlistas e isabelinos en el término preciso de cuarenta y ocho horas.»

## FUNCIONES

## EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN

## POR LAS CLASFIEMAS

## PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

1505. Boa.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—3 de Julio.
1506. Idem.—San Juan de Camboño.—Solemne función con dicho fin.—3 de Julio.
1507. Foz.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado fin.—15 de Junio.
1508. Oyarzun.—Parroquia de San Esteban.—Solemne función con el expresado objeto.—17 de Mayo.
1509. Idem.—Idem.—Idem.—23 idem.
1510. Idem.—Idem.—Idem.—1.º de Junio.
1511. Idem.—Idem.—Idem.—2 idem.
1512. Idem.—Idem.—Idem.—3 idem.
1513. Idem.—Idem.—Idem.—4 idem.
1514. San Cristóbal de Dormea.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—30 de Mayo.
1515. Leza.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado fin.—16 de Mayo.
1516. Coiros.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado objeto.—27 de Junio.
1517. Destriana.—Iglesia parroquial.—Solemne novena con el indicado objeto.—24 de Junio.
1518. Culla.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado fin.—5 de Mayo.
1519. Alecidi.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Junio.
1520. San Cristóbal de Bueño.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado objeto.—24 de Junio.
1521. Grelatopis (Tarragona).—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—28 de Mayo.
1522. Guardia.—Iglesia parroquial.—Función con dicho fin.—23 de Mayo.
1523. Irlas.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado objeto.—23 de Mayo.
1524. Guimerá.—Iglesia parroquial.—Función con el expresado objeto.—16 de Mayo.
1525. Lilla.—Iglesia parroquial.—Función con el expresado fin.—23 de Mayo.
1526. Llorens.—Iglesia parroquial.—Función con el indicado fin.—30 de Mayo.
1527. Moldá.—Iglesia parroquial.—Función con el mencionado objeto.—16 de Mayo.
1528. Masó.—Idem.—Idem.—Idem.—16 de Mayo.
1529. Maspujols.—Idem.—Idem.—Idem.—Idem.—Idem.

1530. Milá.—Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1531. Montblanch.—Iglesia parroquial.—Función con el expresado objeto.—2 de Mayo.
1532. Idem.—Idem.—Idem.—17 idem.
1533. Montrí.—Idem.—Idem.—Idem.—23 de idem.
1534. Montrí de la Marca.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—17 de idem.
1535. Cerviá.—Idem.—Idem.—Idem.—23 id.
1536. Ciureña.—Idem.—Idem.—Idem.
1537. Centadilla.—Idem.—Idem.—Idem.
1538. Conesa.—Idem.—Idem.—Idem.
1539. Constantí.—Idem.—Idem.—Idem.

Parece que ayer salió de Vitoria para Salvatierra el regimiento de caballería de Bailén.

Según dice un periódico, parece que el partido progresista piensa organizar en las provincias centros de comunicación entre sus amigos de Madrid y los de las poblaciones subalternas.

Cree un diario que al fin no se ha hecho modificación alguna en los derechos arancelarios del papel de imprimir.

## Dice La Epoca.

«Entre las diferentes candidaturas que circulan para la presidencia del Supremo Tribunal de Justicia, hemos oído citar los nombres de los señores D. Pedro Gómez de la Serna, D. Manuel Cortina, D. Cirilo Álvarez, D. Fernando Calderón Collantes y D. Sebastián González Nandín.

Y esto sucede apenas soterrados los restos mortales del Sr. Aguirre.

Se ha recibido un despacho telegráfico de Santander, participando la llegada a aquel puerto del vapor-correo Puerto Rico. Después de desembarcar la correspondencia de las Antillas, fué destinado de cuarentena al lazareto de San Simón.

## Leemos en El Oriente de Sevilla:

«En la tarde del viernes último, visperas de la festividad de las Santas Justa y Rufina, precisamente en el momento de cantarse en el coro de esta santa y patriarcal iglesia el responso de maitines Prudentes Virgines, apate vestras lampadas, oyóse un repentino estruendo hacia la parte posterior del mencionado templo, que puso en alarma a la religiosa concurrencia. Fué, ni más ni menos, que la gran lámpara de plata que ardía en el trascoro, dejándose vencer, sin saber cómo, por la gravedad de la pesa de retención, levantóse rápidamente, y con extraño ruido, hasta chocar con lo más elevado de la bóveda, viniendo al suelo la pesa de arboya y media de plomo, sin romperse la cuerda y cayendo además algunas piedras que en su tiza la lámpara contenía.

«¿Qué es esto? ¿Qué indica este trastorno de las leyes de la gravedad y en circunstancias como las que atravesamos? ¿La plata se va por las nubes?... El plomo se nos viene a las manos?... ¡Las piedras caen!... ¿Qué es esto? Volvemos a decir, Varias son las conjeturas que hasta ahora se hacen sobre el suceso inaudito.

Nosotros opinamos, y con nosotros muchos, que la lámpara se escapaba al cielo, huyendo de la incautación y apedreamiento, de camino, a la tierra, como augurio cierto del gran pedrisco que va a caer dentro de poco sobre las incautaciones.»

## Dice La Verdad de Valencia:

«Ayer pregonaban los ciegos a grandes gritos «La carta de Cabrera a los carlistas valencianos.» No necesitamos decir que dicho documento es apócrifo, y que en él se presenta al ilustre candidato como a una bestia feroz sedienta de sangre.

Hace días que parece se han propuesto algunos escitar las iras del pueblo contra los carlistas con versos y escritos que a ellos se atribuyen. Hay empeño en provocar conflictos que nosotros debemos rehuir; y por lo tanto, aconsejamos a nuestros amigos mucha prudencia; que ninguno de ellos de el más mínimo motivo a justificar excesos que podrían ser fatales a todos.

Con toda nuestra alma se lo suplicamos encarecidamente.»

Se han concedido cuatro meses de licencia para las provincias de Teruel y Zaragoza, al mariscal de campo de cuartel en esta capital, Sr. Yaucho de Condany.

Dice un periódico que el general Baldrich ha salido para Cataluña con el fin de evacuar una comisión del servicio que le ha conferido el Gobierno.

Según un diario noticiero, parece que en Castellón han surgido dificultades que pueden ocasionar conflictos a consecuencia de ciertas medidas adoptadas por aquel ayuntamiento sobre distribución de riegos.

## Leemos en un periódico:

«Anoche celebró el ayuntamiento en unión del jurado de contribuyentes nombrado al efecto una reunión para examinar las bases del impuesto personal correspondiente a los tres últimos trimestres.

Abierta discusión sobre las bases presentadas y mientras hacían uso de la palabra varios de los concurrentes, el Sr. Gasset se acercó a la mesa y preguntó cuál era la cuota que le correspondía dadas las condiciones en que se encontraba. Hecha la liquidación, resultaba que el director del Imparcial debería pagar por sí y su familia reales 42.035. Ante este caso práctico, el Sr. Rivero creyó prudente cortar toda discusión, proponiendo desde luego que se desahorra como absurdo el proyecto presentado y que se nombrara una nueva comisión encargada de estudiar otro proyecto mas equitativo y práctico. Así en efecto se acordó disolviéndose la reunión a las doce.

Hoy debe reunirse bajo la presidencia del señor Rivero la comisión para formular el nuevo proyecto.

Parece haberse dispuesto que por el parque de artillería de Madrid se entreguen 600 fusiles en estado de servicio al alcalde popular de esta capital, según La Correspondencia, con destino al batallón de voluntarios que manda D. Pascual Madoz.

Según anuncia un periódico de Barcelona, el señor Suñer y Capdevila ha renunciado el cargo de alcalde de aquella ciudad, por haber fijado su domicilio en esta capital.

Nosotros hemos oído que ha mandado realizar los intereses que tiene en su país y ha hecho venir a su familia para establecerse definitivamente en Madrid. Esto nos trae a la memoria que los catalanes son entusiastas por Nuestra Señora de Montserrat y que Suñer ha proferido terribles blasfemias contra la Santísima Virgen.

Dice un periódico que en el Burgo de Osma se ha formado una columna de infantería al mando del teniente coronel del batallón cazadores de Se-

gorve, D. Miguel Barcácel, con el fin de recorrer los pueblos inmediatos y asegurar en los mismos la tranquilidad.

Según nos cuenta un diario noticiero, la comisión de información parlamentaria sobre el estado de las clases pobres ha acordado remitir una comunicación al presidente de las Cortes, manifestando que no podrá llenar su cometido sin ir a las provincias donde deba reunir datos, a practicar los estudios sobre el terreno, para lo cual ha de necesitar recursos pecuniarios de que no dispone.

«¿Cuánto tendría esto de ridículo si no fuese tan deplorable! Destruir los elementos que mejoraban y hacían más llevadera la triste situación de las clases pobres, abolir los institutos y asociaciones piadosas donde hallaba el menesteroso remedio a necesidades morales y materiales, y en último resultado, buscarlo en el estudio y la investigación de sus males, cuestión resuelta hace siglos por la caridad cristiana, a la cual donde quiera tratan de sobreponerse el odio, el orgullo y la ignorancia. Esto es lo único que sabe hacer la revolución.

Según vemos en El Norte de Gerona, el ayuntamiento de Bordils en masa ha hecho dimisión de su cargo por no sentirse con ánimo de cobrar el reparto que se ha hecho en lugar de la quinta, y añade que también se negó a jurar la Constitución.

## Leemos en el mismo periódico:

«Ayer por la mañana llegaron a esta capital presos y maniatados 41 de los que estaban complicados en el alboroto que tuvo lugar en Cerviá el pasado domingo y que se repitió anteayer. Venían acompañados por ocho individuos de la Guardia civil, y cinco de ellos que habían sido heridos iban en un carruaje. Dicese que en el último alboroto se dispararon muchos tiros, y que a más de varios heridos hubo uno muerto.»

El Comercio de Cádiz dice que la sala de generales del Tribunal de Guerra y Marina ha devuelto al juzgado de la capitania general de Andalucía la sumaria sobre el asunto del señor conde de Cheste, a fin de que se amplie y eleve a proceso para verse en consejo de guerra, como tiene mandado el Gobierno.

Según dice un periódico, el marqués de Salamanca se halla en Bayona, y dentro de pocos días vendrá a Madrid.

También se halla en aquella ciudad la condesa de Vistahermosa, la marquesa de Corbera, la familia del conde de Cheste, el coronel Ampudia y don Antonio Cantero.

Ya tenemos en campaña un nuevo gobernador civil, digno rival del imponderable Ulzurrun. Es el gobernador de Albacete, Sr. Araujo, quien con motivo de su estancia en Hellín, dirigió la siguiente peregrina alocución a los

«Hellinenses: Las distinguidas atenciones y desinteresados obsequios que acabáis de dispensarme en los días solemnes que la Iglesia dedica a conmemorar la Pasión del augusto predicador de nuestra redención política, bien merecen de mi parte una prueba inequívoca y de la gratitud con que he honrado siempre su memoria. Vuestra generosidad y vuestro patriotismo han excedido sus naturales límites, yendo más allá de lo que yo tenía derecho a esperar de vosotros, en ese entusiasmo, en esa expansión cívica con que me habéis consagrado una de las más patrióticas y numerosas oraciones, que calman el espíritu más modesto de un orgullo indefinible, y que embargan el alma y la exaltan hasta la meta del delirio. Gracias por todo, amigos míos.

El homenaje que habeis tributado, no al hombre, ni tampoco a la autoridad que ejerce, porque comprendéis demasiado el sentimiento de la libertad para prosternaros servilmente ante el poder, sino a la noble y levantada idea que representa; a esa idea, que orgullosa y omnipotente se cierne hoy al través de la emponzoñada atmósfera que el pestilente hálito de la tiranía había emponzoñado, vivirá en mi corazón, no lo dudéis... otro tanto como dure mi vida, con toda la majestad de su celo colorido, con toda la vehemencia de su ardiente y sentimental efusión. Todas las clases, desde la más elevada hasta la más ínfima, todas, absolutamente todas, principiando por la Iglesia y el convento, y concluyendo por la última vivienda, habéis merecido bien de la patria, porque, repito, no a mí, sino a ella, al culto de sus libertades y de sus derechos, habeis pagado el tributo de vuestros plácemes y la oferta espontánea de vuestras mociones.

Albacete, 31 de Marzo de 1869.—Vuestro gobernador, Jacobo Araujo.

No es posible acumular más disparates en menos palabras. Hasta la literatura gime bajo la pesadumbre revolucionaria.

El Siglo pregunta al Boletín del Ayuntamiento si el Sr. Rivero, mo satisfecho con los dos coches que el país le paga como presidente de las Cortes y alcaide de Madrid, conserva también el que antes sostenía el presupuesto municipal para el alcalde corregidor. Muchos coches son tres para un demócrata.

## ¡Viva España con honor!

## Dice un periódico:

«No es solo una espada lo que se ha sustraído de la armería real, y cuya noticia nos ha dado La Correspondencia en uno de estos días.

Según las nuestras, los efectos que han sido robados son puñales, estribos de plata, carteras bordadas de sillas de montar, coseletes, petos, espaldas, cascos, hombreras, manoplas, faldetas, rodelas, una espada que al parecer era de Diego García de Paredes, el brillante del pomo de la general D. Evaristo San Miguel, dos trabucos, cuchillos de monte, mas de una arroba de pólvora de la ballestería y algunas borlas, hebillas y cinturons, faltando también los inventarios o parte de ellos.

Parece que está preso el armero mayor puesto por la revolución, y que gracias a los cuidados y celo del honrado D. Tiburcio Díaz, teniente de armero y antiguo empleado de esta dependencia, las pérdidas no han sido mayores, advertidas a tiempo.

Cuéntase que la puerta de la armería que da a la plaza de Palacio ha estado abierta algunos días, y es milagro que algunos objetos históricos y de gran mérito artístico no hayan desaparecido también.

Dice un periódico que ha sido ascendido al empleo de capitán de caballería el hijo del general Ortega.

El Diario de Tarragona dice lo siguiente: «Circulan noticias de que pronto vendrán otros nueve buques más de nuestra armada a aumentar

la escuadra anclada en esta rada. También se da como segura la próxima venida a nuestra ciudad del Sr. Topete, ministro de Marina, disponiéndose a pasar aquí la anunciada revista a la escuadra.»

El viernes último salió de Valencia con dirección a Castellón el segundo cabo del distrito.

Dice El Imparcial con sentimiento, que habiéndose presentado anteayer en los baños de Ffensanta, provincia de Ciudad-Real, una partida de ladrones, y habiéndose hecho fuertes varios vecinos, algunos bañistas y guardias civiles, fueron muertos durante la lucha el diputado electo señor Coca, un guardia civil, y herido de gravedad otro guardia. Los ladrones huyeron en dirección de la Calzada de Calatrava, habiendo salido en su persecución fuerza de la guardia civil.

Según el mismo periódico, es posible, pero no seguro, que en el día de hoy salga para la Granja S. A. el regente del reino, el cual se hallaba anoche ligeramente indispueto.

Dice un periódico de Barcelona que con motivo del aniversario de la muerte del ciudadano Vicente Martí (Noy de las Barraquetas), se prepara en Martorell una gran manifestación a que asistirán treinta y tantos pueblos del distrito de San Feliu, y numerosas comitivas de Tarrasa y otras importantes poblaciones. Serán invitados para asistir a esta manifestación varios diputados de la minoría republicana y todos los clubs de aquella capital.

Aunque se nos figura que el ya famoso impnesto de la capitación no ha de llegar a cobrarse, creemos conveniente, por si el país no pudiera verse libre de esta calamidad, reproducir los cálculos que sobre él publica La Reforma, a fin de que nuestros lectores procedan al recuento de sus ahorros para salir del mal paso que les espera de la mejor manera posible. Dice así el diario republicano:

«Como quiera que nuestros lectores de Madrid nos agradecerán que les digamos cuál es la cuota que por el impuesto personal están amenazados de pagar, vamos a satisfacer su curiosidad diciéndoselo.

Con efecto, podemos asegurarnos y esto les tranquilizará en parte, que habrán de satisfacer 28 rs. por cada real diario de alquiler que paguen, multiplicado por cada uno de los individuos mayores de 14 años que vivan en la casa, no siendo criados, quienes pagarán cada uno una quinta parte de lo que pague su amo.

Para que todos nos comprendan y puedan ir ajustando sus cuentas, pondremos unos ejemplos. Un individuo que viva solo en compañía de su criada, en un cuarto de seis rs., pagará 160 reales, (esto es, lo que resulta de 6 rs. multiplicados por 28), y su criada satisfará la quinta parte de esta cuota, ó sea rs. vn. 33 40; que hacen un total de 211 rs. 40 céntimos.

Pero si en este cuarto de 6 rs. vive un matrimonio con dos hijos mayores de 14 años, y a una otra persona de más edad y una criada, lo cual es muy común, esta familia, cuya buena posición se puede comprender con los datos referidos, pagará cinco veces 168 reales, ó sea 840 rs. que con los 33 40 correspondientes a la criada, hacen un total de 873 40, que es cantidad que cualquier familia, que paga nueve duros de cuarto, tiene ahorrada constantemente.

Si esta familia, en lugar de satisfacer 6 rs. diarios paga 33, esto es, 12,000 rs. al año, y en lugar de tener una sirvienta tiene tres, entonces pagará por los cinco individuos de la familia 4,760 reales (esto es, 952 por 5); y 196 20 por cada criado que, siendo tres, hacen 571 40; cuya cantidad, añadida a la anterior, hacen la suma módica de 5,330 reales.

Y si la regla general no tiene excoepcion, resultará que suponiendo que el dueño del Hotel de París no paga más de 2,500 reales de alquiler diario, y que no tiene más que 30 criados, y que su familia consta solo de marido, mujer y dos hijos, que se echará muy por el bajo, pagará 280,000 reales por él y su familia y 420,000 por los criados: total 700,000 rs.

Ya suponemos que la aplicación de la regla general adoptada no llevará a estas consecuencias; pero bueno es exponer este ejemplo para que por él se juzgue la equidad del reparto, que no creemos acordado definitivamente, aun cuando no aseguramos que la regla expuesta es la considerada como mejor por el ayuntamiento de Madrid.»

## CORREO DE HOY.

El Unvers publica una carta de Roma del 14 de Julio, en que leemos lo siguiente:

«La semana pasada se tuvo noticia de que el señor conde Gabriel Mastai, hermano mayor del Papa, había tenido una caída y se había roto el femur. El conde ha succumbido el martes 13 a las diez de la mañana, y el Cardenal Antonelli que recibió el despacho, tuvo la triste misión de dar la noticia al Papa. Pío IX, que tiene sobre sus hombros el peso de los dolores del mundo cristiano, sufre también ahora el peso de este dolor privado.

El Papa permaneció solo durante algunas horas: después, con el rostro sereno y la voz segura, aunque triste, dijo que quería bajar a la basílica de San Pedro. Acompañado de los Prelados entró en la basílica, y se dirigió a la capilla del Santísimo Sacramento, donde arrodillado permaneció largo tiempo absorto en examinar los trabajos de arquitectura que se están haciendo para el Concilio...»

«Monseñor Vesler, secretario del Concilio, ha llegado a Roma. En seguida el ilustre Prelado se ha puesto al corriente de los trabajos hechos por las comisiones preparatorias del Concilio...»

«Monseñor Ferrari, prefecto del ceremonial, ha enviado a todos los Obispos una instrucción relativa al vestido y ornamentos episcopales que han de servir a los Padres del Concilio...»

«El 13 tuvo lugar la ejecución de un hombre culpable de varios homicidios. Los revolucionarios dirán que la corte de Roma ha saciado su venganza en un condenado político. Hé aquí en qué consistían los crímenes políticos de Martini: hace dos años, algunos aldeanos de Rocca-di-Papa, excitados por dos o tres agitadores insensatos, se declararon en república y empezaron a repartirse las tierras del país. Esta partición, por supuesto, fué acompañada de horrores, y Martini enarboló bravamente la bandera roja y mató a varios individuos que le desagradaban...»

Le Journal Officiel publica los decretos que dió el emperador el 17 de Julio, nombrando los nuevos ministros.

El Sr. Duvier, presidente de la sección del Consejo de Estado, es nombrado guarda-sellos, ministro de la Justicia y de Cultos, en reemplazo del Sr. Baroche, cuya dimisión es aceptada.

El príncipe de la Tour de Auvergne, embajador en Londres, ministro de Negocios extran-

jeros, en reemplazo del marqués de La Valette.

El Sr. Eorcade La Roquette, ministro del Interior.

El Sr. Magne, senador, ministro de Hacienda.

El mariscal Niel, de la Guerra.

El almirante Rigault de Genonilly, de Marina y Colonias.

El Sr. Bourbeau, diputado, ex decano de la facultad de derecho de Poitiers, es nombrado ministro de Instrucción pública, en sustitución del Sr. Duruy.

El Sr. Gressier, ministro de Obras públicas.

El Sr. Le Roux, de Agricultura y Comercio.

El marqués de Chasseloup-Labat, senador, ministro presidente del Consejo de Estado.

Por otro decreto se suprime el ministerio de Estado, repartiéndose sus atribuciones administrativas entre los ministros del Interior, de Justicia, y el ministro presidente del Consejo de Estado.

La librería católica de Maezer, de Berlín, ha regalado al Papa una magnífica edición de los Evangelios, riquisimamente encuadrada.

Según leemos en El Norte de Gerona, el sábado se daba como cosa cierta la llegada a dicha ciudad del segundo batallón del regimiento infantería de San Fernando, para permanecer en ella con el primero que actualmente guarnece aquella plaza.

El diario valenciano Los Dos Reinos da el grito de alerta a los liberales por la aparición de grupos de gente sospechosa en las inmediaciones de la Escuela Industrial de Valencia, que al parecer atraen a los alumnos hasta el Mercado, donde les hacen cantar seguidillas republicanas.

«¿Quién había de decir que los revolucionarios habían de llegar a tener tanto miedo a las libertades tan victoreadas por ellos hace pocos meses!

## Leemos en el Diario de Palma:

«Los hechos escandalosos se repiten en esta capital de una manera lamentable. Según nuestros colegas en la calle del Sindicato se robaron hace dos o tres noches varias banderas con las que los vecinos habían adornado las calles con motivo de una próxima fiesta callejera. Estos sucesos son demasiado extraños en una población como Palma donde raras veces durante muchos años se habían tenido que lamentar.»

La mala semilla produce donde quiera los mismos frutos.

Acabamos de recibir periódicos de la Habana que alcanzan al 30 de Junio último, y no llegan por consiguiente a la fecha de las noticias que en otro lugar insertamos tomándolas del Cronista de Nueva-York.

Por punto general, describen dichos periódicos la entusiasta acogida hecha al general Caballero de Rodas y las buenas relaciones establecidas entre los voluntarios y la autoridad superior de la isla de Cuba.

La Prensa de la Habana reseña los hechos militares más importantes ocurridos en la última quincena, diciendo entre otras cosas lo siguiente, al fijarse en las operaciones del departamento Oriental:

«En Santiago de Cuba, el digno comandante general D. Simón La Torre trabaja sin descanso por conservar su departamento libre de enemigos. Ya hemos visto que los buques que han desembarcado algunos centenares de hombres en la costa de aquel departamento, sólo han conseguido llevar al maderero a aquellos lujos; nuestro amigo el coronel D. Carlos Rodríguez de Rivera, jefe de Estado mayor del Departamento Oriental, que conoce muy bien esta Antilla, ha contribuido y ha de contribuir mucho al buen éxito de las operaciones militares de aquellos apartados y poco poblados distritos.

Durante el mando interino del señor general Espinosa se han tomado algunas acertadas disposiciones, y sabemos que en el Estado Mayor, cuyo digno jefe el señor brigadier D. Carlos Navarro ha dado relevantes pruebas de actividad e inteligencia, se ha trabajado sin descanso con el objeto de mejorar la situación de Puerto-Príncipe y de los pueblos inmediatos.»

## ULTIMA HORA.

## TELEGRAMAS.

## (De la Agencia Fabra).

PARIS, 19 (por la tarde).—Esta mañana se ha celebrado un largo Consejo de ministros, en el cual se ha tratado de la cuestión relativa a la próroga del Cuerpo legislativo, la cual ha sido mantenida; y se ha acordado no convocar dicha Cámara antes de que termine la legislatura extraordinaria del Senado, que debe modificar algunos artículos de la Constitución del imperio.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 exterior español, a 30 1/4. El diferido, a 28 3/4. El 3 por 100 francés, a 71 85. 4 1/2 idem, a 103 50. 5 por 100 italiano, a 55 40.

LONDRES, 19.—Consolidados ingleses, de 93 a 118.

PARIS, 20.—Los ministros han jurado anoche sus cargos en manos del emperador. Gran número de diputados han salido de París al saber que el Cuerpo legislativo no volvería a abrirse tan pronto como se creía. Todas las fracciones se manifiestan muy disgustadas de una medida tan singular.

BERLIN, 19.—La «Gaceta del Norte», hablando del nombramiento de la Tour d'Auvergne para el ministerio de los Negocios extranjeros, dice que dicho nombramiento no modificará en nada el carácter pacífico de la política francesa.

## BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25 70; 25 50, y 27 25 pequeños; a plazo, 25 70, fin cor. fir.; 25 75 fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 25 35, 40 y 35



## VARIEDADES.

## DIALOGOS ENTRETENIDOS.

XV.

—Sin religion no hay sociedad. Los antiguos lo dijeron: lo vemos nosotros. Si lo sobrenatural se desecha, es imposible que nadie conciba el *unum corpus politicum et civile*, que realizó a maravilla el genio de la religion en la sociedad cristiana. ¿Cómo pueden hacer guerra a lo sobrenatural los que saben lo mismo que nosotros que todo gobierno, toda sociedad, toda civilización ha descansado siempre sobre las creencias religiosas?

—Todo eso viene del protestantismo, del voltarismo, de la revolucion francesa, del racionalismo, del naturalismo y... ¿no te parece que hemos hablado ya bastante del particular?

—Escúchame. También fué Lutero enemigo de lo sobrenatural?

—Lutero confesó la divinidad de la Sagrada Escritura; pero los libros pesadores nacidos de la reforma pasaron más adelante.

El odio a lo sobrenatural está encarnado en la revolucion. Con esta palabra simplificarás tus ideas y lo dirás todo.

—¿De veras?

—Yo no soy el carbonarismo, dice la revolucion por boca del Abate Gaume; yo no soy el jacobinismo, ni la ley agraria, ni Marat, ni Mazzini... Yo soy el odio a todo orden religioso y social que el hombre no haya establecido. Yo soy la proclamación de los derechos del hombre contra los derechos de Dios. Me refiero a un escritor exagerado; pero en este pasaje no exagera.

—Otros que no tengan esa tacha, ¿dirán lo mismo?

—Puedo citar al protestante Mr. Guizot, que está afligido con esta guerra que se hace a lo sobrenatural: sistema tan grande, dice, en tan profunda armonía con la naturaleza humana.

—¿Y a qué se reduce esa guerra?

—A negarlo. No puede ser más.

—¿En nombre de qué?

—En nombre de la ciencia. Ya lo sabes. Según los sabios de ahora, que son tan estorbosos, las ciencias físicas, históricas y filosóficas, exigen que lo sobrenatural se retire del mundo. Si tú leyeras la *Filosofía de la historia natural de la humanidad*, de Herder, (vaya un título) vieras qué empresa tan bárbara acometió ese sabio. Siquiera el libro *Cielo y Tierra* de Juan Reynaud, con objeto algo semejante, y saturado de naturalismo puro, tiene toques harto ideales y formas seductoras; pero el naturalismo de Herder...

—¿Y tan contrario como es a la naturaleza el desprecio de lo sobrenatural y divino?

—Dices bien. «No hay nada tan natural como creer en lo sobrenatural», dice Mr. Guizot. Querer abolir una creencia tan universal, es un delirio. En la enfermedad, en la tempestad en los trabajos y adversidades de la vida, el hombre levanta los ojos al cielo implorando el divino auxilio. No hay remedio.

—Pues con esa experiencia tan constante, ¿cómo tienen los incrédulos para vacilar en sus temerarias negaciones.

—Ciertamente encierra todos los combates de su espíritu en una de sus conversaciones teológicas. Uno de los interlocutores dice: «Lo sobrenatural es extraño a la religion.» Otro contesta: «Lo sobrenatural es la esfera natural del alma. ¿Ha de reducirse la vida a comer, dormir y ganar dinero?

El primero replica: «Yo no puedo creer en el milagro.» El segundo contesta: «Si no creyera en el milagro no creería en Dios.»

Aquel dice: «La historia del mundo no se comienza ya por la religion: la filosofía ha descubierto el encadenamiento de las causas segundas, y la ley de la necesidad.» Este replica: «En tal caso, la libertad desaparece.»

Y tercia un racionalista. «Tal vez no pueden pasarse sin lo sobrenatural los espíritus poco cultivados.» Y el infeliz Scherer no sabe a qué carta quedarse.

—Bonita conversacion.

—Hume dice que los hechos sobrenaturales son posibles, pero no creíbles: y M. Littré ha tenido estómago para decir: «Son posibles, pero el dogma nuevo, el principio fundamental de la crítica, es la negación de lo sobrenatural.»

—¿Habrá bastante con ese chorro de lumbre para encender el candil de la civilización moderna?

—Con esa lumbre se enciende con esos Estudios, con esos Ensayos, con esas Conversaciones, con esas Filosofías sobre la religion, y lo sobrenatural, y la ciencia, y el espiritualismo, y la humanidad, y cuanto puedas imaginarte.

—Aplicame ahora esa doctrina ó lo que sea a la sociedad civil a ver qué sacas.

—Aplicala tú. ¿Qué quieres que saque? Supongamos que las creencias religiosas se fundan en quimeras: que lo sobrenatural no existe ó no es posible, ó no es creíble, ó que los hechos sobrenaturales son no mas que problemas de la ciencia, problemas graciosamente contestados en estos días por el Padre Marin de Boylesve en otros problemas que se llaman —Un rayo de sol.—El milagro y el diablo.—Las malicias de la ciencia.—etcétera, etc. Con cualquiera de estas suposiciones que rechazan a Dios, que anulan el orden sobrenatural y divino, la sociedad civil es imposible.

Si queréis establecer la sociedad sobre los derechos del hombre, os diremos: ¿dónde están esos derechos si Dios no los tiene? Si sobre la libertad absoluta, preguntaremos: ¿el bien ó el mal, no se distinguen? Si sobre la ciencia, diremos: ¿son una misma cosa, ó merecen la misma protección el error y la verdad? Si sobre la moral, buscaremos el regulador: si sobre la justicia, pediremos la regla. Nadie puede responder; no definirán la justicia, expresion de lo bueno y de lo verdadero, los que viéndose perdidos dicen a la postre: «La ley y la justicia son la voluntad general.»

—¿Bravisimo! Arrima el hombre y ponte a construir una sociedad con esos principios. Sin autoridad nada puedes hacer; pero a bien que la autoridad es la suma y el número de las fuerzas materiales. Levanta el imperio de la fuerza, crea el reinado de la materia, haz un paraíso para el pueblo soberano, y échate a dormir.

—De modo que la negación de lo sobrenatural es la muerte de todas las cosas.

—Absolutamente. Fundada la sociedad civil en la religion que realiza a la naturaleza, la autoridad y la libertad, la justicia y la moral, el derecho y el deber, la tradición y la ciencia tienen su razón y su principio; pero si me niegas lo sobrenatural, caemos de repente en el ateísmo, en el materialismo. Cerramos el período tradicional y arbolamos el filosófico, como decía Echegaray. Es decir, esto empieza ahora. Haremos la sociedad sin tomar en cuenta los dos mil años de Cristianismo, ó no haremos nada: ahí queda la voluntad general en sesión permanente, discutiendo Constituciones todos los días, proclamando y matando la libertad, oprimiendo a la razón, a la conciencia y a la naturaleza que dicen a gritos: «Sacados de esta ignominiosa cárcel; no queremos el despotismo de la fuerza bruta. Veamos a Dios a la cabeza de su pueblo; que su justicia sea la razón de nuestras leyes; queremos la libertad de Cristo; tenemos derecho a vivir de la religion, y vosotros no tenéis ninguno para tratarlos como a las bestias.»

—Evidente, evidente. Pero ¿ay de nosotros que hemos caído en manos de la impiedad! *Genet regnum quod non obediunt Deo, peribit*, dice Isaías.

—No me coges desprevenido. *Ej funde iram tuam super gentes, quae te non noverunt, et super regna quae te non invocaverunt*, dice David.

—Estamos montados a la americana.

—Ni eso tampoco. Cuando te digo que esto no se parece a nada... «Penetrado de reconocimiento para con la bondad divina que nos ha permitido elegir la forma de nuestro gobierno. Nos, el pueblo del Estado de Nueva-York, hemos establecido la presente Constitución.»

—¿Mira qué preámbulo! En fin, eso es algo, es mucho tal vez para un pueblo nuevo, que sabe

Dios lo que será con el tiempo, pues el catolicismo hace en los Estados Unidos de América progresos rápidos y asombrosos.

—Pues aquí, con tantos siglos de cristianismo, los políticos y los sabios se hacen los desentendidos, y Dios es para ellos la eterna incógnita. Dá lástima la ignorancia de estas gentes; no harían mas los pobres negros bozales.

—No será todo ignorancia: el odio a lo sobrenatural, de que me hablabas, entrará por mucho en todo eso.

—Sí. Y recuerdo haberte dicho que en las naciones católicas ese odio de los impíos es el que conspira para quitar a la sociedad civil toda base religiosa.

—¿Y por qué razón ha de ser mas radical, por ejemplo, la revolucion en la España católica, que en la Inglaterra protestante?

—En Inglaterra, como en otros pueblos, produjo ya el protestantismo sus naturales estragos, y los espíritus se vuelven a la Iglesia católica. Pero cuando la revolucion se apodera de nosotros, no viene con errores parciales, sino con negaciones absolutas: rechaza el orden sobrenatural, y no lo reconoce ni aun como posible. Los disidentes de otros cultos no tienen aquí nada que hacer. De tocar a la Constitución del país con sujeción a las ideas revolucionarias, tenía que hacerse prescindiendo de todo principio religioso, y se ha prescindiendo. Marchamos impávidos a la anarquía.

—¿Y por qué no hará la revolucion en todas partes los mismos estragos?

—Comparémoslos dos naciones, una católica y otra protestante: Francia é Inglaterra. Monseñor Paris, en su librito titulado *Tradición y Razon*, las compara de este modo:

«La Francia es fuerte en la unidad de su fé: hágase lo que se quiera, siempre será la nación católica; ninguna lleva a todo el mundo como ella lleva las obras de su religion vivificante. ¿Por qué causa? Porque ella ha guardado fielmente las santas tradiciones de la verdadera Iglesia. La Inglaterra se separó de la fé, y por esta razón en materia de creencias religiosas vino a caer en la anarquía. Los millores de sus sociedades bíblicas y su protestantismo son buenos para destruir, no para vivificar.»

—Pero bajo otro aspecto, la Francia dejó sus tradiciones sociales y se entregó a peligrosas innovaciones. Este pueblo tan inteligente, tan generoso y lleno de recursos, vive atormentado por agitación incesante. Lo contrario sucede en Inglaterra: a pesar del cisma, conserva fiel y religiosamente sus tradiciones sociales, que son de origen católico. Esta nación es invulnerable, no obstante los elementos revolucionarios que abraza en su seno: su vida nacional se mantiene tranquila, intacta y floreciente.»

—Esa cita vale un Perú. Créi que te lanzabas a la paradoja; pero ya veo que tu observación se justifica con la autoridad del ilustre Prelado.

—Hay mucha luz en todos sus escritos.

—Sin embargo, ¿por qué no me citas la república de los Estados Unidos? También es floreciente, estable, poderosa, y en verdad que las creencias religiosas no son la base de su constitución política. Esos republicanos, con su libertad hija del protestantismo, ó con su libertad natural, con sus derechos individuales, tienen lo bastante y lo pasan muy bien.

—En cuanto a la gran república habría mucho que decir. En la última guerra se derramó a torrentes la sangre: de resultas se entibió el amor a las instituciones y ya se piensa en otra cosa: hay tendencias al imperio. Lo mismo aconteció en Francia a consecuencia de su tremenda revolucion.

—Tocante a la Constitución de esos Estados, has de saber que tal como es, la dictó la necesidad. En las colonias inglesas se encontraban franceses, irlandeses, alemanes, suecos, gentes de diversas religiones, todos oprimidos por la metrópoli. De consiguiente, al estallar la guerra de la independencia todos tuvieron que unirse y hacer sacrificios: de aquí el constituirse adoptando bases tan generales.

—El espíritu filosófico influyó en esa Constitución; pero lo que no puede desconocerse es que los colonos no podían hacer otra cosa. En España dicen

que la Constitución de los Estados Unidos es hija de la libertad religiosa que trajo el protestantismo. Ya ves qué tontería, cuando los anglo-americanos se confederaron precisamente para sacudir el yugo de la Inglaterra. A despecho del protestantismo se alzaron independientes.

Y es de notar que caminan los anglo-americanos hacia otro orden de cosas; el progreso los acerca a lo sobrenatural y divino. Hace sesenta años solo tenían un Obispo católico; hoy tienen cincuenta y tres diócesis y ocho vicariatos. Una sexta parte de la población es ya católica. Dejarán la república por el imperio, como pasan del ateísmo en el Estado al Catolicismo. «Antes del año 1900, dice la revista *Annual Cyclopaedia*, la tercera parte de los habitantes de esta comarca será católica.»

—Pero yo recuerdo que Castelar negó en el Congreso los triunfos del Catolicismo en Inglaterra, en los Estados Unidos, en Oriente y en todas partes.

—Ya está bien arrepentido de haberlos negado. El marqués de Pidal ha puesto en claro la falsedad de sus *Citas históricas*. Por lo que hace a la América, el P. Hacker asegura que «el Catolicismo ha tenido últimamente un gran desarrollo como poder religioso y social en los Estados Unidos.» Nada hay tan natural como creer en lo sobrenatural; no lo dudes; lo dice a voces la breve historia del pueblo anglo-americano. *La fé católica es el escudo de América*, por confesión de los protestantes.

—Redondeando nuestras observaciones, me parece demostrado que la sociedad civil ha de fundarse en un principio religioso; este orden es conforme a la naturaleza. Lo que no entiendo es cómo por odio a lo sobrenatural se calificó de teocrático al gobierno cristiano.

—Combatiendo a la teocracia que no existe en la sociedad civil, se combatía al derecho divino, sin el cual no puede subsistir la sociedad. La revolucion defiende que el derecho es de institucion humana; que el hombre es dueño absoluto de sí mismo y que puede hacer lo que quiera sin que ninguna ley superior le avasalle, de manera que demandando un día y otro contra la quimera del gobierno teocrático, la revolucion ha conseguido debilitar, si no destruir enteramente, la fé que todos tenían y que yo tengo más viva que nunca en la acción de la Providencia, tan necesaria para la organización y sostenimiento de la sociedad civil.

—¿Y por eso anuncias tantos estragos, y consideras en tanto peligro a las naciones católicas?

—El peligro alcanza a todas; pero mientras las heréticas ó cismáticas se salvan de unos peligros manteniéndose fieles a su Constitución social, y de otros viniéndose a la Iglesia católica, las naciones católicas como España, guiadas por gobiernos racionalistas, no pudiendo resistir a la revolucion como se está viendo, tendrán que desafiarse. El procedimiento es este. Que no sea la religion el fundamento de la sociedad civil y ya se acabaron los poderes legítimos. Que falte la legitimidad del derecho como falta necesariamente si no viene de Dios, y al derecho verdadero sustituirá el derecho de la fuerza. La conciencia humana rechaza el derecho del más fuerte, y se prepara a resistir proclamando el derecho de insurrección. Baraja todo esto a ver si te resulta el gobierno, la libertad, el orden, el progreso, la ciencia, la moral, la justicia; y si tú crees que se puede vivir y prosperar de esta manera...

—¿Cómo ha de ser tal cosa?

—Pues bien; ahí tienes el destino que nos aguarda.

—¿Qué diremos entonces de esa ciencia y de esa moderna civilización que sostiene contra lo sobrenatural un odio tan implacable?

—Tú me indicas la materia sobre que ha de versar el siguiente y último diálogo.

## NOTICIAS GENERALES.

Segun escriben de Toro, en esta semana quedará completamente terminado y entregado al ayuntamiento el magnífico colegio que a sus ex-

piensas se ha construido en aquella población para los Padres escolapios. Esta obra no solo es de grandísimo interés para la localidad, sino para todo aquel país.

Siguen predominando las mismas enfermedades, aunque en menor número que en la semana anterior. Las afecciones gástricas y reumáticas, con fiebre ó sin ella, no escasearon, viniéndose las segundas con bastante dificultad, y aun algunas de ellas pasaron al estado crónico. Fueron muy frecuentes las dolencias del aparato digestivo, y puede decirse que fueron las reinantes; así es que se observaron muchas irritaciones gastro-intestinales, como indigestiones, diarreas, disenterias, cólicos biliosos y aun alguno que otro nervioso; disminuyeron los enfermos de fiebres intermitentes, los de erisipelas y los de otros exantemas, sosteniéndose no pocas neurósís, entre ellas las del aparato digestivo.

La mortandad, cual sucede por lo regular en este tiempo, fué afortunadamente escasa.

El «Diario de Avisos» publica ayer un edicto del gobernador militar de la plaza citando a D. José de Elorza y D. Luis Blanco, presidente y vicepresidente que respectivamente fueron del casino de la calle de la Cabeza a últimos de 1865, para que se presenten dentro del término de ocho días en la fiscalía militar de esta plaza, sita en las prisiones militares de San Francisco, con el objeto de prestar una declaración.

Han llegado a Madrid los marqueses de la Esperanza y de Machiote, propietarios de Puerto Rico y diputados por la circunscripción de su capital.

Anteanoche se cometió un robo por la alcantarilla en una tienda de muebles de la calle de Jacometrezo, en el momento en que los dueños habían salido de paseo. Se llevaron los ladrones 800 reales en dinero que había en un armario. Cuando regresaron aquellos notaron que la cerradura estaba falsada y que la llave no podía abrir la puerta, por lo que fué preciso descerrajarla, y del reconocimiento practicado resultó el escalamiento y la falta del expresado dinero.

El día 21 del actual, desde las nueve de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Caja de depósitos los intereses vencidos en 4.º del que rige de los nuevos resguardos de la misma de que han sido convertidos los antiguos depósitos en metálico, y cuyas carpetas de señalamiento, que comprenden 95 depósitos, lleven los números del 1,029 al 1,100 inclusive.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Elias, profeta, y Santas Librada y Margarita.

SANTO DE MAÑANA. Santa Práxedes, virgen.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María Magdalena (frente a San Anton), donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

Continúa celebrándose al anochecer la novena de los gloriosos padres de Nuestra Señora San Joaquín y Santa Ana en la iglesia del colegio de Loreto, predicando hoy D. Jaime Cardona.

En Italianos, San Ignacio y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Juan Gualberto, abad, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de Santa Práxedes, virgen.

## MERCADO DE MADRID.

## AYUNTAMIENTO POPULAR.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, a 2,200 escudos fanega.

Trigo vendido... 4,225 fanegas.

Precio medio... 4,769 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 19 de Julio de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## COLEGIO CATOLICO.

Con este título y bajo la dirección del Presbítero D. José Ortíz y Jové, Doctor en Sagrada Teología, en Filosofía y Letras y en ambos derechos, se abre en el curso próximo y en uno de los puntos más céntricos de Madrid, un Establecimiento de primera y segunda enseñanza, encargándose de la parte de Letras y Filosofía de este segundo período el expresado señor Director, persona muy versada en la educación é instrucción de la juventud, y de la parte de ciencias el aventajado joven D. Casio de Miguel y Viguri.

Pueden estar seguros los padres ó encargados que el personal de profesores, que se irá aumentando a proporción del número de alumnos, abundará en las mismas creencias y sentimientos que las personas iniciadoras del Colegio. ¡Ojalá que la lectura de este anuncio mueva el ánimo de los ingenios exaltados por su ilustración y acendrado catolicismo, a establecer también la enseñanza superior, sino en todas las varias facultades, a lo menos en algunas de las más importantes y concurridas!

Desde el 25 del presente mes de Julio se informará de las condiciones establecidas para poder ingresar en la Escuela, admitiéndose internos, medio internos y externos; pero como el número de los primeros depende de las dimensiones del local, estos, que son los internos, serán preferidos según el orden de presentación, sin deferencia alguna.—Calle de San Bruno, 3, 2.º

(Núm. 729.—2 v.)

## INYECCION VEGETALE DE MATICO

### GRIMAULT Y C<sup>IA</sup> FARMACEUTICOS EN PARIS

Preparada con las hojas de matico del Perú, esta inyección es un remedio contra la gonorrea.

La misma casa prepara para el tratamiento de esta enfermedad, con el nombre de Cápsulas vegetales de Matico, cápsulas glitorias que asociadas a la copaiba, contienen los principios activos del matico. La reunión de estas dos sustancias aumenta no solamente su acción particular, sino que impide los erupios desagradables y los males de estómago que produce el bálsamo de copaiba.

Cada frasco lleva la firma Grimault y compañía. Precio del frasco, 18 rs. Depósitos: en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Simon, Uzurrun, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION Del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para ponerle de sus enfermedades y privarle de defectos. Manual adaptado a la localidad de que le pida. 300 reales.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º. Madrid. (Núm. 728.—17, 21, 24 y 29. Julio.—2, 10, 14, 18, 23, 27, 31, A.

## PERFUMERIAS

EXTRA-FINAS

AL YLANGYLANG

DE RIGAUD Y CIA, 45, CALLE DE RICHELIEU, PARIS.

JABON al Ylangylang.

EXTRACTO al Ylangylang.

POMADA al Ylangylang.

ACEITE al Ylangylang.

AGUA para el Tocador al Ylangylang.

POLVOS de Arroz al Ylangylang.

COLD CREAM al Ylangylang.

COSMETICOS al Ylangylang.

Depósitos en Madrid: Sres. Pascual García del Valle, Frera, Simon, Borrell, hermanos y Saavedra.

(A.)

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

### En Paris, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las

## CABRERA,

VIDA MILITAR Y POLITICA,

REDACTA A

por D. Buenaventura de Córdoba.

Esta obra es la más completa y más imparcial de cuantas se dieron a luz. Cuatro tomos en 4.º con láminas, vistas, cuadros, retratos, etc., su precio 150 rs., en 80. Se remitirá a provincias por el correo a todo el que adelante 100 rs.

Cabrera y su ejército, abum de las tropas carlistas en Aragón. 20 magníficas láminas litografiadas, su precio 45 rs., en 24; en provincias 50, franco de porte.

Se venden en la librería de Victoriano

Suarez, Jacometrezo 82, Madrid.

En la misma casa se compran toda clase de libros.

ERLIGIO EGUIAZCOARIN

SINALEAC,

FOLLETO RELIGIOSO ESCRITO EN DIALECTO

GUIPUZCOANO.

Se vende a un real en la librería de Te-

jado, Arenal, 20, y remitido a provincias

real y medio.

(Núm. 730.—3 y.—1-1.)



## ARTICULOS PARA IGLESIAS

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFE.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, plateado y dorado de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Príncipe), recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, calices con las copas de plata, petaca y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, cri-moras, ciriales, vinajeras, atriles, cetros, coronas para indígenas, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmiteros, candeleros, saleros, vinajeras, servilleteros, paileros, cucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como también verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S.: idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten.

(Núm. 678.—5 v.)

## EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS del P. Félix en 1865. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 y 59.